

AÑO 2 N° 4 - MARZO 2011

¡MALAS PALABRAS

... en nombre de las que no se dicen ...

Las ocupaciones
de tierras
no desnudaron
problemas de seguridad,
como han instalado,
sino de falta de viviendas.

Mostraron que hay
demasiados argentinos
que no tienen donde dormir.

En el país todo parece
abordarse a medias.

Como si no hubiera
capacidad de correr
los límites hasta construir
igualdad y justicia en serio.

Sin Techo





Mucho
más que 2

sumate a la campaña

afiliá un compañero



CAMPAÑA NACIONAL DE AFILIACION "27 DE JUNIO"



Publicación producida por el
Área de Comunicación del
Instituto de Estudios sobre Estado y
Participación (IDEP)

DIRECTOR

Carlos Fanjul

SECRETARIO DE REDACCION

Gregorio Dolce

CONSEJO EDITORIAL

Víctor Mendibil, Graciela Iturraspe, Adolfo
Aguirre, Marcelo Ponce Núñez, Roberto
Cipriano, Enrique Fidalgo

REDACCION

Pablo Antonini, Ariel Alvariz, Carlos Bello,
Federico Chechele y Rosario Hasperué

COLABORAN EN ESTE NUMERO

Julio Gambina, Juan Manuel Mannarino
y Pedro Antonio

FOTOGRAFIA

Secretaría de Prensa de ATE Provincia,
Secretaría de Prensa de la CTA

DISEÑO Y DIAGRAMACION

WOLFBAT S.A.

Calle 7 nro. 529 Tolosa La Plata

Tels. 4891015 / 155414253

e mail: wolfbat_sa@yahoo.com

IMPRESIÓN

Grafitos

122 N 1540 (1900) La Plata

Tel: 423-6424/422-4113

e mail: grafitos@speedy.com.ar

MALAS PALABRAS

Revista bimestral

8 N° 1135 1/2 e/55 y 56 La Plata

Tel: 0221 422-9017/425-9430/482

2387/424-5331/424-8901

CARTA DE LECTORES

E mail:

revista.malas.palabras@gmail.com

Registro de la Propiedad Intelectual en Trá-
mite. Los textos que se publican son de ex-
clusiva responsabilidad de sus autores y no
expresan necesariamente el pensamiento de
los editores. Se autoriza la reproducción to-
tal o parcial del contenido, citando la fuente.

Inclusión

El gobernador Daniel Scioli habló en la apertura de las sesio-
nes legislativas de 2011. Habló y habló . . . Bah . . . siempre habla
mucho cuando ve una lucecita roja que se prende y razona que
pertenece a una cámara de televisión.

Cuentan que una vez habló como una hora seguida hasta
que se dio cuenta que se trataba de un semáforo descompues-
to . . . Pero esa es otra historia.

El problema cuando habla, es que dice cosas que piensa y
que, para colmo, ejecuta desde su puesto de gobernador.

Como siempre encaró para la seguridad, el delito y los pibes.
Dijo que “espera” por “el debate pendiente” que hay en el Con-
greso sobre un régimen nacional que contemple la baja de edad
imputabilidad penal. Y que mientras espera sigue ampliando su
red de centros especializados de rehabilitación y sueña con el
Fuero Penal Juvenil, que ya contempla la ley de la provincia que
gobierna, pero que parece desconocer. ¿Qué espera entonces?

Mientras espera, se olvida que penalizar no significa detener e
internar, que la detención y la privación de libertad es medida
de excepción, de último recurso y sólo cuando fallan o no al-
canzan las estructuras de protección e inclusión, que también
contemplan otras leyes de su propia provincia

Se olvida que no gasta los dineros previstos, no para el sistema
penal, sino para los servicios locales de promoción y protección
de derechos. Espera una baja de edad de punibilidad, que le
permita cubrir con encierro lo que no puede afrontar con pro-
moción y protección, que le permita procesar penalmente an-
tes que prevenir eficazmente, que le permita más policía, en lu-
gar de más derechos cumplidos con los pibes.

Se olvida que, antes del derecho de un pibe a un debido pro-
ceso, está el derecho a tener papá y mamá, a crecer en familia,
a alimentarse, educarse y a estar incluido plenamente en la co-
munidad. No a estar incluido en las camas previstas de una cár-
cel. Bah... no se olvida. Gobierna en sentido opuesto nada más.

Y ya que de inclusión se trata, *Malas Palabras* va hacia el ver-
dadero sentido de ese término tan mencionado por tantos y tan
poco respetado por casi todos.

Se aprovecha de los decires del defensor Julián Axat, para
que, desde las entrañas mismas del Fuero Penal Juvenil platense,
Scioli entienda un poco más antes de hablar sobre incluir a los
pibes.

Se mete también con el déficit habitacional y con la falta de
rumbos para millones de excluidos argentinos que no tienen ni
tierra, ni vivienda, ni herramientas estatales como para dejar de
pertenecer a los ‘sin techo’, de las clases más empobrecidas o
de la clase media. Da igual a la hora de carecer de vivienda
propia.

También transita por el desafío de no aceptar el cachito al
que nos deja entrar el mundo de los poderosos y de empezar a
protagonizar el mundo de los pueblos libres.

Camina, en suma, por la posibilidad concreta de construir lo
propio.

Cansada de seguir esperando.

Carlos Fanjul

El Secretario General de ATE Provincia instó a los trabajadores a participar activamente en la construcción de una alternativa propia y a entender al gremio como un instrumento de ofensiva para disputar la sociedad. Hugo Godoy dijo que el poder quiso destruir a la CTA, porque la considera 'un mal ejemplo', pero que ahora saldrá fortalecida del Congreso de Mar del Plata para seguir siendo la bandera de lucha contra el trabajo precarizado y el hambre en la Argentina.

Nos paramos en el arranque de 2011, luego de un año de suma intensidad social y política...

El 2010 terminó con claroscuros. Digo esto, porque en la segunda mitad del año ocurrieron hechos de masas, con un fuerte crecimiento en el protagonismo de los jóvenes, las mujeres y los pueblos originarios, como tres actores sociales que van ganando preponderancia en la vida social y política del país. Pero, también, de manera alarmante parece haber aparecido el 'permiso para matar', que con la muerte quiere poner freno a la creciente movilización popular.

El 16 de septiembre, luego de semanas de tomas en las escuelas de la capital federal, culminó con una de las movilizaciones más grandes

"Construir caminos para que el pueblo gobierne"

en conmemoración de la Noche de los Lápices de los últimos años, que no sólo fue conmemorativa de la desaparición de jóvenes en la dictadura, sino un pedido de profundización de una reforma educativa, que atienda las reales expectativas de los jóvenes, quienes son los principales golpeados por la desocupación y los malos tratos laborales.

El 23 de septiembre, se produce la elección de la CTA, donde participan más de 270 mil trabajadores, en una elección directa de dirigentes, que se intentó desde el gobierno ningunear y enturbiar, situación a la que algunos dirigentes de la Central fueron funcionales. Pero, lo cierto, es que existió un hecho organizativo de masas donde más de un cuarto de millón de trabajadores participaron en la elección de las políticas y estrategias de una Central de Trabajadores.

En esos días, se logra, luego de centenares de manifestaciones de nuestros jubilados, la aprobación del 82% para la jubilación mínima, que, en un acto lamentable, la Presidenta de la Nación vetó luego. Sin embargo, se entendió que si bien fue muy importante avanzar en el sistema público de jubilaciones, lo es más que esos recursos recuperados en manos del pueblo sean utilizados para mejorar la capacidad de vida de nuestro pueblo. El 82% móvil apunta en esa dirección pero también busca impedir que esos recursos sean utilizados para financiar a grupos económicos o que pasen a formar parte del presupuesto público, que es lo que lamentable-

mente se reafirmó a través del veto presidencial.

Durante este periodo, se producen también hechos que devinieron en importantes movilizaciones. Por un lado, la muerte de Néstor Kirchner, que produjo un fenómeno de adhesión y acompañamiento al dolor de su compañera, y donde importantes sectores de la juventud se movilaron al sepelio.

En octubre se produjo el asesinato de Mariano Ferreyra, un joven militante político de 23 años, que estaba acompañando la lucha de los trabajadores precarizados de empresas tercerizadas y subvencionadas por el gobierno, a manos de una patota de un gremio que regentea estas empresas. Un gremio co responsable de la entrega de los ferrocarriles, una entrega que persiste en el tiempo. A este hecho, le sucedió una respuesta formidable de un pueblo que salió a la calle. La CTA, por ejemplo, convocó a paro en un contexto de debilidad de la Central, porque estaba todo el cuestionamiento al resultado de las elecciones, pero que igual fue una respuesta contundente, que culminó con una Plaza de Mayo desbordada. Como en los otros casos antes planteados, los actores principales también fueron los jóvenes. Ese mes, en Entre Ríos, se produjo el tradicional Encuentro Nacional de Mujeres donde participaron más de 30 mil mujeres jóvenes. Vemos un tiempo en el que la juventud se ha mostrado como un actor que ha hecho evidente sus inquietudes, movilizándose y protagoni-



La represión de Gildo Insfran generó un fuerte reclamo popular

zando fenómenos de masas, y, en algunas situaciones con una muy rápida capacidad de respuesta frente a las agresiones.

Esto alienta a la ilusión de muchos, pero a otros los debe preocupar...

Esto el poder lo tiene muy en claro. Para mi entender, el asesinato de Mariano Ferreyra no fue casual. A tal punto, que es el punto de partida a una serie instigaciones, como el asesinato de los hermanos Qom en Formosa, a manos de terratenientes y policías del gobernador Gildo Insfran. Otro momento, de esta secuencia, es la ocupación del Parque Indoamericano, donde también se produce el asesinato de dos personas. Ya entrado el 2011, se produce la vergonzosa patraña de querer hacer parecer un descarrilamiento de tren como un intento de robo, y en realidad lo que queda en evidencia es la peregrinación de miles de jóvenes hacia el CEAMSE donde recogen basura para poder sobrevivir.

Estos claroscuros que se producen en el escenario social, político, cultural y religioso en nuestro país, están dando cuenta de un estado

de movilización y, por parte del poder, de una decisión de poner límite a la creciente protesta social, teniendo como principal blanco los jóvenes. Es ponerle límites al crecimiento del protagonismo de los jóvenes, a través del mecanismo habitual de instalar el miedo, el 'gatillo fácil' y otros mecanismos de instalación de la pelea de pobres contra pobres.

Lo que en cada caso parece notarse es que se ha corrido el eje de la cuestión, que se discute otra cosa y que el gobierno nunca tiene nada que ver...

En lo esencial, existe un sistema político, social y cultural que preserva la pobreza, el hambre, el clientelismo y la extranjerización cultural como mecanismo de dominación. En este sentido, desde el poder siempre es necesario mantener oculto los temas. Por ejemplo, tienen un gran gerente, como lo es Daniel Scioli, quien, con sus altisonantes voceros, instalan la propuesta de bajar la edad de imputabilidad, que tiene como objetivo primero convertir a las víctimas en victimarios y a los pibes en blancos de la crítica, como si fueran los respon-

sables de los problemas de inseguridad que existen en nuestro país. Pero, por otro lado, corren de la discusión el debate sobre los grandes grupos económicos, con los niveles de concentración y riqueza que hay en la economía. Aparece, como si se descubriera ahora que existe esclavitud en actividades de empresas multinacionales radicadas en nuestra provincia. Cosa que queda cubierta, con la intención de este 'gerente' de instalar otro tema, como lo es edad de imputabilidad.



Destruir la CTA parece ser la consigna del poder

Hay una estrategia del gobierno de escamotear los grandes temas que necesitamos abordar como sociedad y ubicar temas secundarios que, además tienen como agravante querer poner a las víctimas de este sistema como culpables.

Por esto, es que nuestra responsabilidad como trabajadores es poder ubicar cuáles son los grandes problemas que tenemos como sociedad. Y este es el debate cultural que está en marcha. No es casual el tono de la disputa que los dos principales pooles de comunicación mantienen entre sí: se echan culpas constantemente en cruces menores, pero los grandes problemas del pueblo no aparecen.

¿La distorsión informativa que se produjo durante las elecciones de la CTA puede ser un ejemplo?

Sin dudas. La relación de fondo que se dio en la interna de la CTA tuvo dos aristas importantes. En primer lugar, la CTA era un mal ejemplo, y por esto había que destruirla desde las políticas del poder. En este sentido, la estrategia gubernamental fue parte de este objetivo. La CTA nació como una organización de trabajadores para combatir las políticas de los años noventa y ser, al mismo tiempo, una alternativa al modelo sindical empresarial dominante, que es funcional al poder. Pero al mismo tiempo, la CTA demostró que los trabajadores no sólo podemos organizarnos para defender nuestros derechos y resistir. Sino que podemos demostrarle a la sociedad que somos capaces de tomar la iniciativa y crear una institucionalidad de nuevo tipo. Un debate que no es menor, cuando estamos a 27 años de democracia, pero en muchas de las cuestiones estamos peor que al principio. Porque además de la democracia formal necesitamos una democracia donde el pueblo sea protagonista. Tema que desde el poder nos quieren escamotear y nos quieren hacer creer que la democracia debe ser una expresión formal donde se vota cada dos o cuatro años.

La CTA demostró que una nueva institucionalidad es posible y que puede ser reproducida en los distintos ámbitos. Por todo esto, había que destruir este 'mal ejemplo'. Lamentablemente en esta estrategia,

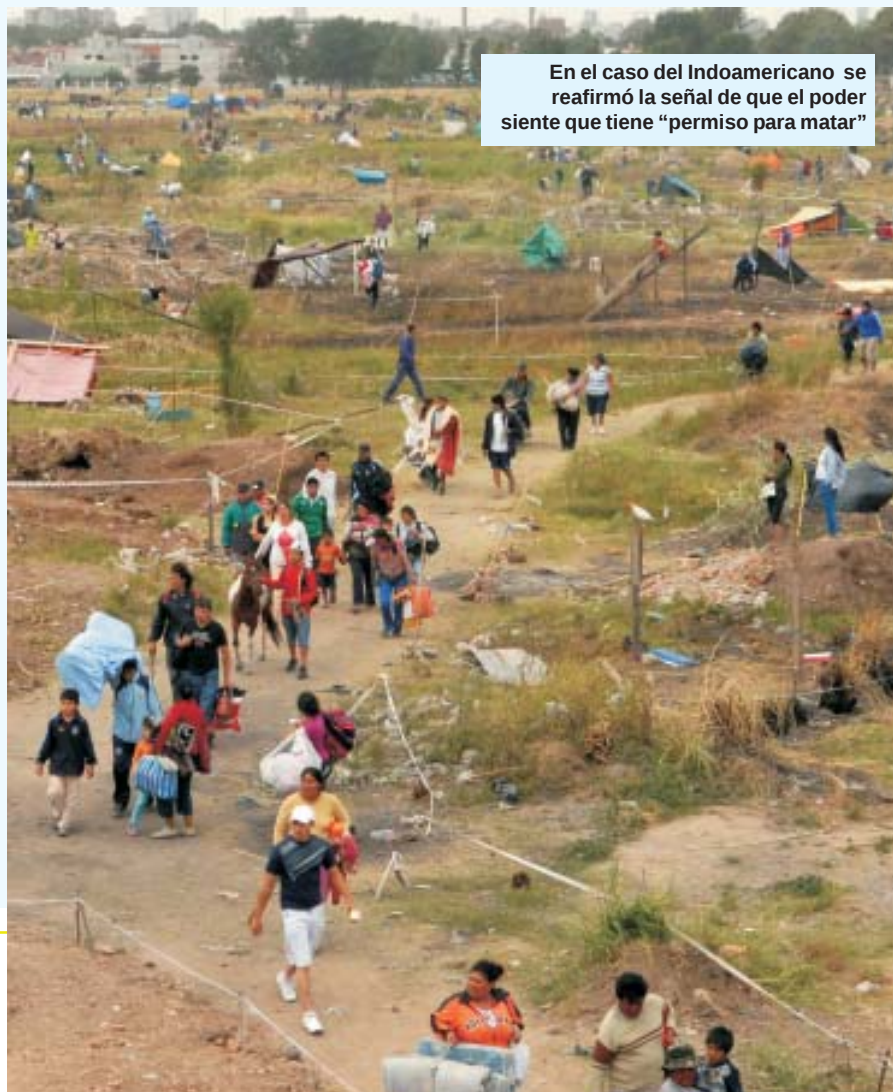
algunos dirigentes creían que la CTA tenía como objetivo ser una CGT bis y fueron funcionales a esto. En realidad, lo que encubrían es el intento de evitar que la CTA fuera el núcleo motor de una estrategia liberadora de nuestro país. Fijate que las diferencias políticas al interior de la conducción de la CTA, que derivaron después en las elecciones de septiembre, fueron a partir de la decisión de nuestro Congreso de llevar adelante la Constituyente Social, aprobado por unanimidad. Una experiencia de nuevo tipo, que tuvo su expresión principal en el año 2008, cuando convocamos a Jujuy y fuimos más de 20 mil delegados participantes, y que culminó en diciembre de ese año, desbordando la Plaza de Mayo, bajo la consigna 'El Hambre es un Crimen' y planteando ese mandato de construcción de la Constituyente. Por esa época, el otro sector estuvo más preocupado en ser parte de la plaza del PJ en la disputa campo-gobierno.

Lo que se intentó romper, es su condición liberadora, su condición transformadora, de esta experiencia de organización de los trabaja-

dores, que es la Constituyente Social.

Ahora bien, estos intentos del gobierno y del poder de destruir una organización, activando juntos funcionarios, intendentes, empresarios y sindicalistas empresariales, fracasaron porque hubo elección directa y porque hubo participación de casi 300 mil trabajadores. Por esto ganó la Lista 1 en la mayoría del país y por esto hoy la CTA se mantiene de pie, después de que la victoria fuera reconocida por la Justicia, que ratificó lo resuelto por la Junta Electoral, que es el máximo órgano de autoridad de una elección, y que fue elegida por todas las listas en el Congreso previo realizado en Córdoba.

Por eso, ahora sostengo que una de las medidas más acertadas que tuvo la nueva conducción fue la convocatoria a un Congreso de Delegados, para el 23 y 24 de marzo en Mar del Plata, donde más de 10 mil trabajadores volverán a discutir cuáles políticas debemos trazarnos en los próximos años. Estos congresos masivos no se hacían desde la época de Víctor de Gennaro, ya que la última gestión fue incapaz



En el caso del Indoamericano se reafirmó la señal de que el poder siente que tiene "permiso para matar"

de poner en consideración sus conductas.

¿Qué es lo que en el fondo se discute en el país?

Creo que hay un sector del poder, del gobierno y de la misma oposición conservadora que está intentando cerrar el ciclo que se abrió en el año 2001, recreando condiciones de gobernabilidad y para que no exista ninguna fuerza social organizada, que plantee vías distintas, que supere los marcos de esta democracia formal y de las instituciones que a lo largo de 27 años de democracia se han mostrado incapaces de resolver los problemas del pueblo.

Nosotros creemos que hay que mantener abierto el ciclo del 2001, para profundizar la democracia y crear nuevas condiciones para que el pueblo gobierne y tenga margen de creación. Son las distintas estrategias que necesitamos los trabajadores para poder ampliar los límites de esta democracia y lograr una justa distribución de la riqueza, una recuperación de los recursos estratégicos y avanzar en estrechar los vínculos con los pueblos latinoamericanos. Es un escenario en que hay que decidir si los trabajadores y el pueblo somos espectadores de lo que se decide en otro ámbito. O mantenemos abierto y en crecimiento, aquel ciclo que alentó la perspectiva de que se vayan todos los que nos llevaron a la situación de desastre al país, pero que todavía no alcanzó claridad sobre cuáles son los caminos para que el pueblo gobierne, para que no delegue más y ejerza el gobierno.

¿En este marco están los principales hitos que van a marcar las luchas populares en el transcurso del año?

¡Claro! Uno de ellos serán las elecciones en ATE, por ser nuestra organización gremial y porque se disputará cuál es el sentido de una organización gremial y cuál es el modo de organizarse para seguir defendiendo mejor los intereses de los trabajadores que defendemos. Pero, también, cómo abrimos a más participación.

ATE en la provincia de Buenos Aires ha llegado a ser el gremio más

importante de los trabajadores del Estado, después de 20 años de su creación cuando cambió el modo de organización preexistente que era de una ATE central y seccionales por sector de trabajo. Se crearon las seccionales en la provincia, con un doble objeto, fortalecer el gremio en toda la provincia y abrir el sindicato no sólo a los trabajadores del Estado nacional sino también a los trabajadores provinciales y municipales. En un tiempo en el que el huracán privatizador y desestructurante del Estado, llegó a dejar en la calle a 550 mil trabajadores del Estado Nacional.

Y, sin embargo, ATE pasó de ser un gremio esencialmente representante de los trabajadores del Estado nacional, a que hoy seamos mayoría los trabajadores de los estados provinciales y se haya abierto a los trabajadores de los estados municipales, que es un sector muy importante en el desarrollo organizativo de los estatales. Entonces, habrá que pensar en una organización que siga abriéndose a la participación popular y que al mismo tiempo profundice el camino de donde nació ANUSATE, en el año 1977, para enfrentar a la dictadura y recuperar el gremio. Allí hubo como consigna fundante, frente a la idea de Martínez de Hoz de "achicar el Estado para salvar la Nación", la que planteamos los trabajadores que era "fortalecer el Estado para liberar la Nación". Y ese camino, es la conciencia que han tenido nuestros fundadores Víctor De Gennaro, Germán Abdala, Héctor Quagliaro, entre tantos otros, de que la lucha por los derechos del trabajador estatal es inescindible de la pelea por el modelo de Estado. Y el modelo de Estado es inescindible del modelo de Nación que soñamos. En el 2001 logramos romper la hegemonía neoliberal de proyecto único impuesto al pueblo argentino, pero no logramos modificar el carácter neoliberal del Estado que se modeló en los años '90. Hasta tal punto, que a pesar de los cambios ocurridos, el Estado sigue siendo esencialmente neoliberal. Entonces, encarar el futuro en estos 20 años de ATE Provincia y este debate que hay alrededor de las elecciones de ATE, es encarar el modelo de organización que vamos a tener para ir dando



"El asesinato de Mariano Ferreyra no fue casual"

estas disputas en los próximos 4 años.

¿Disputas que se reflejarán en lo social y también en lo político-electoral?

Debemos tener conciencia que el sindicato no debe ser un instrumento meramente defensivo. Tiene que ser un instrumento ofensivo de los trabajadores, con lo cual los trabajadores organizados en el sindicato disputamos la sociedad. Esto está directamente vinculado a la participación de los trabajadores organizados en los distintos planos de la vida. Hay que fortalecer la CTA para que la lucha por terminar con el trabajo precarizado o el hambre, sea posible. Necesitamos crear Asambleas Constituyentes en cada uno de los distritos del país, para que se discuta qué ciudad y qué barrio queremos; que el pueblo sea protagonista del modelo de sociedad.

Y, también, debemos intervenir electoralmente desde una perspectiva distinta. Hay que preguntarse ¿Para qué intervenir? ¿Para elegir un candidato o para discutir un proyecto de país? ¿Para cambiar a quien gobierna o para cambiar las políticas de gobierno? Este es el debate que se va a producir en las elecciones generales y en el cual los trabajadores no podemos ser ajenos, porque discutimos el modelo de nación, discutimos el para qué y cómo construimos nuestra fuerza organizada para que el pueblo no sea un convidado de piedra, sino que tenga la fuerza suficiente para decidir de una buena vez y para siempre cómo se distribuye tanta riqueza.



Los Sin Techo en la Argentina República o *reino de la infamia*?

Visto desde una mirada social opuesta a la voracidad de puro lucro, propia del entramado económico y comercial inmobiliario –sus inversores y operadores, la industria de la construcción, los profesionales colegiados que lo organizan y respaldan desde lo jurídico-legal como martilleros, escribanos y abogados– se constata que, a manos de ese poderoso circuito se reproduce al infinito la pérdida de los denominados **derechos personalísimos (naturales, por el hecho de existir)**. Esto configura, de hecho, una monumental cadena histórica de discriminación social, y de inmedible menoscabo de los intereses materiales y la economía familiar de sectores populares que conforman la mayoría del cuerpo social.

Se trata del **Derecho a la Ciudad**, y, dentro de él, el paralelo **Derecho a la Centralidad**, tomados como estándar y símbolos por el **MOI (Movimiento de Ocupantes e Inquilinos)**, una experiencia cooperativa de autogestión, propiedad colectiva y ayuda mutua nacida y desarrollada en el seno de la **CTA (Central de los Trabajadores de la Argentina)** en el mismo acto fundacional de la organización obrera, en 1991.

Logros y gestión del suelo urbano

María Carla Rodríguez, doctora en Ciencias Sociales (UBA), investigadora del CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani del cual es docente, a la par que dirige la maestría en Ciencias Sociales de

Las ocupaciones de casas y predios públicos y privados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y en el Conurbano bonaerense en diciembre pasado, desnudaron la desvalidez oprobiosa de quienes carecen absolutamente de vivienda, o habitan en condiciones tan infamantes que constituyen un cuadro social violatorio de la condición humana. No hay civilización capaz de sobrevivir a semejante indignidad sin perder su condición de tal. Estos hechos, y la información de la prensa española acerca de una legislación local que garantiza el derecho a una vivienda exigible por mero trámite ante un juez, obraron como disparadores de este informe. Como plus, la Reforma de 1994 incorporó a la Constitución bonaerense la obligación de la Provincia de «promover el acceso a la vivienda y la constitución del asiento del hogar como bien de familia, garantizando la propiedad de un lote de terreno apto para erigir su vivienda familiar única y de ocupación permanente».

la FSOC (Facultad de Ciencias Sociales) UBA, es presidenta del MOI y aclara que su cargo de Secretaria de Asistencia Social de la central obrera lo ejerce con criterios de autogestión.

Autora de un análisis introductorio hacia el interior del MOI, describe la experiencia de la organización en áreas centrales de la capital, impulsando el cooperativismo autogestionario del hábitat. Reconstruye el recorrido del MOI, y los desafíos asumidos en cada etapa: la primera fue desde fines de los '80 hasta 1998 y se centró

en el impulso de procesos de organización cooperativa con población residente en edificios ocupados, e implicó regularizar el dominio o acceder a la compra de inmuebles en áreas urbanas centrales de la ciudad.

Más expansiva fue la segunda etapa (1998 a 2007) ya que las cooperativas se constituyeron con una apertura más general a los trabajadores y familias de bajos ingresos con problemas de techo.

Un eje virtuoso

Carla destaca que «los contenidos de esta experiencia se recrearon en cambiantes momentos. Entre 1991 y 1998, en un contexto político local y nacional adverso, unas 500 familias organizadas en cooperativas del MOI impulsaron procesos de regularización dominial ante el gobierno nacional, el legislativo de la ciudad y compras de inmuebles en el mercado. Unas 200 familias lograron el objetivo, organizadas por las Cooperativas Perú, La Unión, Yatay, Fortaleza, Nueva Vida I y II, y Consorcio Eleodoro Lobos, localizadas en barrios céntricos como San Telmo, San Cristóbal, Barracas y Caballito.

«Llegábamos desde el MOI a esos edificios ocupados mediante contactos familiares, y se impulsaban tres ejes de trabajo: organización interna; gestión con el Estado, y desarrollo de contenidos específicos de proyecto, y había reuniones sistemáticas de corte *asambleario* y una intensa interacción entre familias y militantes. Así fue que entre 1997 y 1999 se

ejecutó el primer reciclaje por autogestión en Buenos Aires, en San Telmo límite Puerto Madero. Se trataba de una antigua fábrica de hidrófugos que Cooperativa La Unión transformó en un conjunto de 20 *viviendas cáscara*, con financiamiento de un programa nacional piloto (Programa 17), de la Subsecretaría de Vivienda de la Nación, a un costo aproximado de **u\$s 350 el m2, contra u\$s 800 el m2** de los programas locales por licitación empresarial del período, para una superficie de viviendas de entre 50 a 100 m2».

Las cifras valen por sí mismas: «entre 2002 y 2007, un total de 2254 familias adquirieron 110 inmuebles de locación urbana consolidada, se finalizaron 4 proyectos que sumaron 339 viviendas, otros 33 están en la etapa de construcción de 885 viviendas con una inversión que supera los 27 millones de dólares, administrados por las organizaciones sociales, 61 proyectos (1535 viviendas), tienen previsión presupuestaria acordada y 398 cooperativas y asociaciones (8.591 familias) impulsan proyectos en distintas etapas».

Vanguardias Latinoamericanas

A propósito del fenómeno social, la Dra. Rodríguez conceptúa que «la experiencia latinoamericana contemporánea y la bibliografía vinculan **derecho a la ciudad, ciudadanía y espacio público**, como una trilogía que inspira un abanico amplio de políticas urbanas que apuntan a la democratización de la producción, acceso y *disfrute de la ciudad*».

Por ejemplo la experiencia brasileña de impulso a la Reforma Urbana que involucra movimientos, redes multiactorales, nuevas instituciones estatales, normativas, experiencia de gobierno y gestión y en general su inclusión como rango constitucional, en reformas del magno instrumento concretadas en Brasil y Bolivia e impulsada en Venezuela, o también la experiencia colombiana de recuperación de **plusvalías urbanas**. Y en Lima, Perú, la masiva autoproducción poblacional de las periferias (o Conos 9) son objeto de

admiración y mistificación, en el marco del devenir de la experiencia política de la izquierda peruana... Y al tiempo que en la Argentina se registra un incipiente proceso de reformas urbanas, en el plano internacional, a partir de la experiencia brasileña, se ha movilizado su reconocimiento mediante una *Carta Mundial del Derecho a la Ciudad*».

El Frente Amplio, el PT de Lula, la CTA

Carla apela al análisis comparativo y asevera que «sin duda la experiencia paradigmática ha sido la del **cooperativismo autogestionario de propiedad colectiva y ayuda mutua uruguayo, con base en un marco normativo y de políticas implementado desde 1968, que fungió de base para la constitución de un potente sujeto sociopolítico -la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua- cientos de conjuntos habitacionales y «trozos de ciudad democrática» en una historia entrelazada estrecha y a veces contradictoriamente con el desarrollo de la experiencia política del Frente Amplio (FA) a escala local y luego nacional. Son 40 años que incluye la resistencia a la dictadura militar de los '70 y de construcción de «pedazos de ciudad socialista», más de 30 mil viviendas con equipamiento urbano y barrial.**

En Brasil, esa experiencia está siendo recreada en el contexto

de los movimientos urbanos populares vinculados al desarrollo de la experiencia del **Partido de los Trabajadores (PT)**.

En nuestro caso, el MOI se acercó y encontró en su pertenencia a la **CTA**, una herramienta de unidad y lucha compartida de los trabajadores ocupados y desocupados, y allí tenemos un ámbito complejo pero indispensable de confluencia y reconstrucción de la clase trabajadora.

«Sobre el final de la dictadura –tras la instalación de políticas neoliberales sostenidas por el genocidio de 30 mil militantes- fueron varios miles las personas y familias empobrecidas por este proceso, que ocuparon inmuebles ociosos en la ciudad para sostener su existencia cotidiana»

Para Carla Rodríguez, «el contexto sociopolítico *tolerante* posibilitó inicialmente esta situación y a la vez derivó positivamente en la formación de redes y vínculos, tal fue el caso de militantes y profesionales de izquierda que volvieron a la Universidad pública, para recrear y transmitir generacionalmente la experiencia interdisciplinaria de la **Escuela de Arquitectura-Ciudad** en la Universidad de La Plata, impulsada por Marcos Winograd en la década de los '60.

Arquitectura-ciudad promueve una reconfiguración del objeto de la arquitectura privilegiando





la ciudad, en tanto producto social, sobre lo particular (**la arquitectura objetual**) y lo público sobre lo privado (redefiniendo sus relaciones programáticas).

En nuestras sociedades, desiguales y excluyentes, la organización social autogestionaria habilita un espacio para desarrollar las competencias que permitan **desnaturalizar** los mecanismos de la desigualdad.».

La vivienda social en los gobiernos Kirchner

La Comisión de Vivienda y Obras Públicas de la Cámara de Diputados de la Nación es presidida por Fernanda Reyes (CC), y fija en su cuadro normativo que «La política habitacional a través de la construcción y entrega de viviendas nuevas se concentró históricamente en Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI) creado por la Ley 19.929 de 1972 e implementado por la ley 21.581 que precisa y enmarca sus actividades.

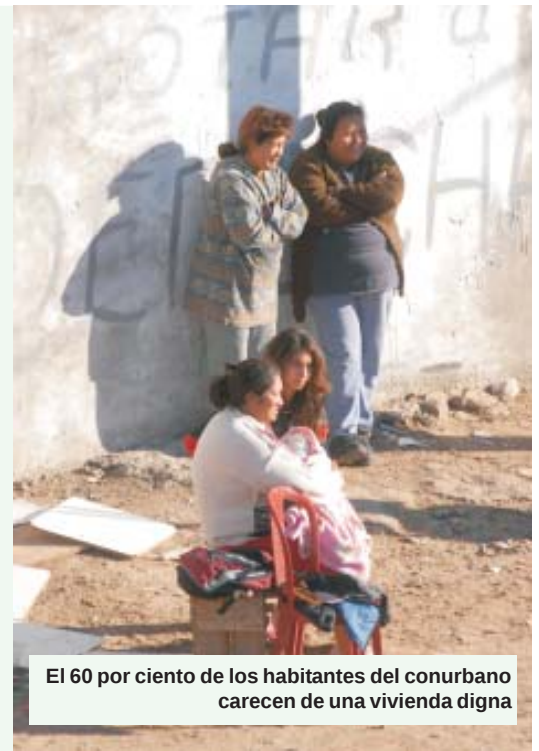
La problemática de la vivienda incluye su Informe 2010 que audita variables de los distintos programas,

por caso **el estado físico de las viviendas y sus metas, consignando observaciones en orden a la calidad de material y a la obra en sí, y observando críticamente el bajísimo porcentaje de** escrituración. Los precios finales de las viviendas son objeto de control por la Comisión, que da un alerta: para las 420 mil viviendas de las etapas I y II, según el Convenio Marco, el costo era de \$ 41.442, y los datos actuales sitúan ese costo en \$ 139.027, un aumento del 300 por ciento que elevó el valor del metro² de \$300 a \$900.

Puesta a resumir la actual situación habitacional, la diputada Reyes acude a datos estadísticos que tienen la contundencia de verificaciones irrefutables:

«Si corroboramos el Censo del año 2001, con indicadores similares a los aportados por la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, indica que existen en la Argentina 2.640.871 viviendas deficitarias. Esto implica 8.322.595 de personas con déficit habitacional, determinando que el 30% de la población nacional está en situación deficitaria.

Otro dato complementario, es que en la Ciudad Autónoma de



El 60 por ciento de los habitantes del conurbano carecen de una vivienda digna

Buenos Aires existen aproximadamente 500.000 personas bajo déficit habitacional.

La Provincia de Buenos Aires es la que mayor cantidad de hogares deficitarios posee, ascendiendo éstos a un total de 944.532 y representando el 24,1% del total de hogares en la provincia. Geográficamente, el mayor déficit habitacional se ubica en el Gran Buenos Aires, concentrando más del 60% del total.

Esto representa un 40% del total del país, y muestra que asimismo un 40% de los argentinos, nacidos en nuestra provincia, habita en viviendas recuperables pero con un alto grado de deterioro, en inmuebles precarios como ranchos o casillas, hogares en casas de inquilinato, locales no construidos para habitación, hoteles y pensiones, bajo elevadas tasas de hacinamiento y sin una tenencia legal que pueda hacer de la vivienda un derecho efectivo. Se construyeron sólo 117.372 viviendas en todo el país, cuando para ambas etapas del Programa Federal de Construcción de Vivienda se indicaba un total de 420 mil unidades.

La ejecución del total de Viviendas Terminadas del Programa Federal de Construcción de Vivienda es del 27%.»

El País Vasco muestra una variante

Por vez primera en España, un ciudadano del País Vasco podrá acudir a los tribunales si la administración no le proporciona un piso en alquiler o una compensación económica. El derecho figura en el proyecto de la ley de vivienda de Euskadi, que contempla un canon anual (de 700 euros para una vivienda de 70 metros cuadrados) a los dueños que se nieguen a alquilar pisos desocupados. La ley requerirá más de un año para su aprobación, asegurada en tanto resultado de un Pacto Social por la Vivienda acordado entre entidades sociales y empresariales constructores, promotores y consumidores, sindicatos y Municipios, y se aplicará de inmediato sin esperar su reglamentación.

El derecho a la vivienda, ya existe en Andalucía, pero la regulación vasca va más lejos. Supone la obligatoriedad de que los vascos con rentas más bajas accedan a un piso protegido en alquiler en su *comarca*. Si el Gobierno autónomo no puede ofrecerlo, aporta una prestación económica para que lo arriende en el mercado libre. Si incumple cualquier de estos supuestos, se puede demandar a la Administración ante los tribunales. En Andalucía, la denuncia al juez sólo es para reclamar al municipio que elabore un plan de viviendas.

En la provincia de Buenos Aires 2 millones de personas habitan en barrios precarios, asentamientos o villas. Mientras que en el país, el 44% de la población no tiene las condiciones habitacionales mínimas de dignidad. Scioli propone grandes cifras para viviendas en cada presupuesto, pero luego no las construye.

Por Federico Chechele



Los Sin Tierra

En la provincia de Buenos Aires se calcula que alrededor de dos millones de familias carecen de viviendas. Los datos concretos indican que, si bien se ha construido mucho, el número de obras es insuficiente para las necesidades que existen.

El Plan Federal de Viviendas tenía previsto construir, en su primera etapa (2004), 43 mil viviendas en la provincia, de las cuales 33 mil eran para el Gran Buenos Aires y el resto para el Interior. El segundo tramo del programa, en tanto, preveía 92.500 para el territorio bonaerense.

Sin embargo, a la fecha, de la **primera etapa del plan se ejecutó el 38,02% del presupuesto estipulado**, según el informe elaborado por los diputados en la legislatura bonaerense. En tanto, **la segunda etapa fue peor aún: sólo se ejecutó el 6,62% del plan**.

Durante el 2010, como se especificó, de un presupuesto total de 65.860.460.163 de pesos, sólo 766.231.800 pesos se destinaron a programas para facilitar el acceso a la vivienda. En tanto, según el presupuesto 2011 aprobado por la Legislatura, este año se invertirán \$ 805.934.900 para políticas habitacionales, de un cálculo total de \$ 83.318.934.733.

En septiembre de 2010, el titular del Instituto de la Vivienda de la Provincia Gustavo Aguilera señaló que **el déficit habitacional alcanzaba a «cerca de un millón de familias: 300 mil que necesitan una vivienda pura porque su casa actual es irre recuperable; y 700 mil que pueden ampliar, refaccionar**

o mejorar algún ambiente y con eso resuelven su problema».

En total, las **cifras oficiales** hablaban al principio de 2010 de más de **2.500 viviendas ocupadas de manera ilegal**, al menos correspondientes a planes estatales.

Distribución de la tierra

La Matanza, La Plata, General Pueyrredón, Lomas de Zamora y Quilmes son, en ese orden, los municipios más densamente poblados del territorio bonaerense. El Conurbano provincial por su parte aglutina en total 9.910.282, apenas por debajo del 25 % del total de 40.091.359 que viven en Argentina. Son las cifras surgidas de los datos provisorios del Censo Nacional 2010, realizado el pasado 27 de octubre. En toda la provincia vive el 38,8% de los habitantes del país.

La proporción arroja que de cada diez habitantes de nuestro país, casi cuatro viven en la provincia de Buenos Aires y dos y medio lo hacen en el Conurbano.

La información, difundida de forma provisoria por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), indica que la Provincia de Buenos Aires es la más habitada del país con un total de **15.594.428** habitantes.

Los datos desprendidos del Censo arrojaron que **el 63% de los bonaerenses vive en el Conurbano** (unas **9.910.282** personas que se aglutinan en los 24 distritos de Gran Buenos Aires) mientras que en el interior bonaerense residen unas 5.684.146 personas.

María Cristina Cravino, antropóloga y docente del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento, sostuvo que la compra de



La oprobiosa indignidad de la falta de un techo



predios rurales por parte de grupos económicos se convirtió en una práctica común: «son lotes grandes, con buena ubicación, pero que permanecen desocupados mucho tiempo porque se especula con sus precios. Es una de las inversiones de mayor ganancia sin ningún tipo de inversión».

Es por ello que Cravino plantea una regulación del mercado que permita «punir a los propietarios de estos lotes con impuestos crecientes, obligando así al mercado a bajar los precios de las propiedades».

Según pasan los años

En el año 2001, 3.032.522 hogares se hallaban en condiciones habitacionales deficitarias, representando un 30% del total de casas del país. Esta cifra habría descendido a 2.800.000, aproximadamente.

La provincia de Buenos Aires es la que mayor cantidad de hogares deficitarios posee, ascendiendo éstos a un total de 1.744.532 y representando el 24,1% del total de hogares en la provincia. Geográficamente, el mayor déficit habitacional se ubica en el Gran Buenos Aires, concentrando - como ya se mencionó- más del 60% del total. Este valor representa un 40% del total del país. Y muestra que un 40% de los argentinos, nacidos en nuestra provincia, habita en viviendas recuperables pero con un alto grado de deterioro, en inmuebles precarios como ranchos o casillas, hogares en casas de inquilinato, locales no construidos para habitación, hoteles y pensiones, bajo elevadas tasas de hacinamiento y sin una tenencia legal que pueda hacer de la vivienda un derecho efectivo.

A modo de ejemplo, en la década del 50, la gente iba a la ciudad porque iba a trabajar a la industria. Hoy lo hace porque tiene cerca el comedor escolar, el centro de salud, la escuela y al-

gún nivel de changas que le sirve de base para comenzar y subsistir.

Déficits

El Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA) presentó un nuevo informe correspondiente a octubre de 2010. El estudio indica que a pesar de los avances, en 2009 el 12,6% de la población urbana aún no tenía acceso a agua corriente, el 35,5% no estaba conectada a la red cloacal y el 25% no tenía gas por red. Asimismo, la precariedad en la infraestructura, producto de la escasa o nula inversión pública o privada, llevaba a que el 43,5% de las personas careciera de desagües pluviales en su manzana y que el 25,7% tuviera calles sin pavimentar.

Los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) relevados entre 2004 y 2009 indican que, tras seis años de crecimiento económico, si bien se registraron mejoras en la provisión de servicios domiciliarios y en la infraestructura urbana en la mayor parte de las grandes ciudades del país, persisten elevados déficit habitacionales estructurales en algunos segmentos de la sociedad argentina y las brechas entre los hogares más y menos favorecidos no



mente.

Mientras que en el Tercer Seminario Iberoamericano para el Habitat Popular aseguró que los faltantes habitacionales afectan a más de tres millones y medio de familias. De ese total, un tercio necesita tener una vivienda y los dos tercios restantes mejorar la situación habitacional.

Es más, una de cada 10 familias y 2 de cada 10 residentes en

el país viven en situación irregular, en villas miseria, asentamientos no aprobados y no regularizados, en edificios ocupados, en conventillos o en hoteles de pensión pública; y el 11 por ciento de los hogares no cuenta con un baño con retrete que permita la descarga de agua.

La clase media que buscó vivienda propia o más digna no consiguió créditos coherentes con sus niveles de ingreso. Si se tomara la relación entre el stock de financiamiento para la vivienda y un indicativo del precio del metro cuadrado, el resultado demuestra que **en estos días se financia escasamente el 15 por ciento de la superficie que se cubría con préstamos hace doce años atrás.**

Donde manda el mercado

Un informe del Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina (CEFID-AR) aseguró que las entidades destinaron en enero del año pasado el 7,2% de su cartera a la compra de inmuebles, mientras que a principio de 2005 otorgaban el 13,6%.

Durante los primeros años del kirchnerismo, las entidades destinaban una mayor proporción de sus fondos a financiar la compra de inmuebles. Por ejemplo, según un informe independiente realizado en enero de 2005 las líneas para financiar las adquisiciones de viviendas representaban el 13,6%, en 2006 el 9,7%, en 2007 el 8,2%, en 2008 el 7,8%, en 2009 y 2010 el 8,5 por ciento.

A su vez, según la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) el promedio de alquiler de una vivienda en una villa en la Provincia subió de 2007 a 2009 un 97%; más que en cualquier otra condición residencial. O incluso, al no tener acceso a agua potable, pagan grandes cantidades para conseguirla en forma fraccionada.

Miles de personas abonan entre \$ 800 y 1.000 por una piecita, lo cual en términos relativos, es más caro que los alquileres que paga la clase media.

Clase media, intelectual y Okupa

Con la casi ingravidez de un pétalo le llueve al mundo la poesía de Silvia Jurovietzky, docente de la Universidad de Buenos Aires y del Centro Cultural Rojas, tercer Premio del Fondo Nacional de las Artes 2008 por su poemario **Giribone 850 (Bajo la Luna)**.

En Giribone 850 esta situada una de las 800 viviendas que expropió la dictadura militar para la creación de una vía rápida o autopista con una traza que cruzaría toda la entonces Capital Federal, pero quedó en la nada. Allí recaló Silvia con sus hijos Malena y Leonardo el 8 de octubre de 1986, tras dejar una casa que alquilaba en Villa Pueyrredón, el barrio de su niñez. Hoy, **Giribone 50**, además de título de portada de un libro, es un símbolo de triunfo de una lucha, la de los sin techo, que no solo atraviesa a la clase más empobrecida, y que interpela a una sociedad que canoniza la propiedad privada sin atender demasiado que, de lo que se trata, es de propiedad privada para todos. De allí la lucha por la *propiedad colectiva*.

Poeta, docente y okupa la caracterizó la periodista **Silvina Frier**, que publicó en **Página 12** su peripecia de vida dura, por momentos angustiante, pero para ella fascinante a partir del momento en que sintió «*un crac en la cabeza*», señal de que habían caído velos culturales e inauguraba una etapa de su vida: «*acá aprendí todo lo que no había aprendido antes, volví a tener una conciencia de clase, no es lo mismo la militancia en un partido político o en la facultad que en una cooperativa*».

La periodista le pregunta acerca de uno de sus poemas en el que despliega esa fortaleza que fue adquiriendo cuando habla «*arrollarse en el de una misma pobreza*», aunque no se fuera «*negrita ni cabeza*».

¿Qué tipo de identidad creó acá? La respuesta de Silvia es casi una tesis: «Hay una cuestión de fuerza, de centrarme y lograr una nueva identidad en este lugar, que no sé si se puede ver en la escritura. Yo tenía todas las marcas de la clase media y los vicios

de Filosofía y Letras. Los fui desandando, con ayuda, por el camino. Giribone 850 es una escritura distinta a la lírica que yo manejaba. Necesité encontrar una voz más popular. Tardé mucho en poder escribir el libro, pero cuando encontré el tono se escribió de un tirón, en menos de un año. Tenía que dar con una voz que no tuviera piedad de mí misma, que no me pusiera en el lugar de pobrecita. Yo acá crecí... ¡pobrecitos son los que no tienen nada! Yo tengo muchas herramientas simbólicas; de hecho, el libro se convirtió en mi propiedad porque es la propiedad de la lengua que yo tengo. Hay muchas propiedades que uno quiere tener, ¿no? Hubo un momento muy duro, cuando estaba sola con los chicos, en que me di cuenta de que era pobre –reconoce–. Me quedaba plantada frente a las etiquetas de los productos en el supermercado, agarraba algo y decía: «No, esto no». Me faltaba plata y daba clases desde las ocho menos veinte de la mañana hasta las ocho de la noche, de





corrido. Nunca me faltó para comer, pero quería hacer los pisos del departamento y no podía. No era el momento; tenía que juntar la plata»

¿Por qué vivir acá, le hizo un crac en la cabeza?: «Yo entré con una cosa muy idealista a la cooperativa de vivienda para luchar por la casa propia. Sufrí mucho; pero al mismo tiempo se me desarmó la cabeza. Vengo de una familia de clase media empobrecida. Mi papá es ingeniero y trabajó en Ferrocarriles del Estado. En

mi familia siempre alquilaban hasta que heredaron un dinero de mi abuelo y mis padres se compraron la casa. Giribone me armó y desarmó. De hecho, mi pareja de entonces no quiso vivir más acá y huyó... En un momento nos quedamos muchas mujeres solas con los hijos. Siempre tuve claro que este departamento lo hice yo, que nosotros lo construimos, que es mío y de nadie más; es una sensación de arraigo, de que éste es mi lugar. Creo que así tendría que ser: que cada uno se construya su propia vivienda. Pero mi flanco más débil fue que tuve que desarmar cuestiones de clase que arrastraba.

Embrollo

«Somos los entenados de un viejo embrollo», cantaba la exquisita surera Suma Paz. De lejos nos vienen los embrollos. Uno infamante fue el genocidio indígena para ratificarnos entenados cuando 538 ganaderos, militares, amigos del poder y políticos influyentes fueron premiados sucesivamente por Rivadavia, Roca y Mitre como hijos de la patria, adjudicándoles graciosamente 8.600.000 hectáreas quitadas a bala y degüello a las tribus originarias. Esa es la matriz original de la distribución del suelo y la riqueza plenamente vigente dos siglos más tarde en la Argentina.

Tierra, suelo, lo más complejo de conseguir para terminar con el infierno de los Sin Techo, un tercio de nuestra población. Claro, encarnamos la gran paradoja: si tuviéramos la densidad demográfica de Italia, por caso, andaríamos por los 300 millones de habitantes, es decir, tierra nos sobra, y se vende, a quien fuere: 18 millones de hectáreas pertenecen ya a propietarios no argentinos.

Otro embrollo: Néstor Kirchner promovió el Plan Techo Digno como principal herramienta para la construcción de Vivienda Social. Y se ocupó personalmente de distribuir los fondos a las provincias, según su concepción de 'chequera mata rebelde', a Santa Fe le destinó 26 millones (un 0,8 % del total) una cuarta parte de lo entregado a San Juan con 4 veces menos población. Lo más revelador fue lo de Santa Cruz, superada 14 veces en población por Santa Fe, logró 28 millones, amigos son los amigos. A Córdoba, la segunda provincia más poblada del país, del Plan Techo Digno sólo llegaron 55 millones (1,8% del total) la mitad de lo entregado a Chaco y Entre Ríos.

El relevamiento de la situación habitacional no deja dudas: el gobierno K no tiene políticas específicas ni se plantea un objetivo claro en materia de vivienda. Se ocupa, sólo -y mal- de la penosa marcha de los planes en ejecución.

En la Constitución bonaerense

El artículo 36 de la Constitución bonaerense reformada en 1994 promueve la eliminación de los obstáculos económicos, sociales o de cualquier otra naturaleza, que afecten o impidan el ejercicio de los derechos y garantías constitucionales.

A tal fin reconoce derechos sociales: como De la Familia, De la Niñez, De la Juventud, De la Mujer, De la Discapacidad, De la Tercera Edad y, también a la vivienda.

Leamos textualmente: «La Provincia promoverá el acceso a la vivienda única y la constitución del asiento del hogar como bien de familia; garantizará el acceso a la propiedad de un lote de terreno apto para erigir su vivienda familiar única y de ocupación permanente, a familias radicadas o que se radiquen en el interior de la Provincia, en municipios de hasta 50.000 habitantes, sus localidades o pueblos».



CINE Y TRABAJO

La pantalla banca esta lucha

Los campesinos. La tierra. Los obreros. La fábrica. Los empleados. La empresa. Los desocupados. La calle.

Las relaciones laborales son un hito en la historia del cine. Son íconos que hicieron vibrar la pantalla: es Chaplin como operario de tuercas, son las muchedumbres de campesinos rusos de Sergei Eisenstein, son los obreros precarizados del cine de Ken Loach en la Inglaterra de Margaret Thatcher. El cine es una narración de la modernidad, y el siglo XX se desnuda en su vientre. Un vientre que no desconoce el avance del capitalismo en el planeta tierra y a la hora de hablar del Trabajo, así, en mayúscula, bien sabe que es un lugar central para comprender las complejas transformaciones sociales, políticas y subjetivas del difícil pero apasionante relato del mundo contemporáneo.

El mundo del trabajo aparece en el cine desde siempre. El famoso corto de los Hermanos Lumière, *Obreros saliendo de la fábrica* (1895), fue el bautismo de fuego. En aquel tiempo, era el nacimiento del cine: una cámara fija captaba, con un plano secuencia y en menos de un minuto, la salida abarrotada de una multitud de trabajadoras.

Era un anticipo: el cine como *testigo* de la vida obrera.

Pero el cine creció, se hizo industria y aparecieron las vanguardias artísticas de principios de siglo XX: no sólo importaba manejar la cámara o el montaje desde la técnica, sino también desde la ideología y la estética.

La escuela rusa, la escuela francesa, el cine de género y luego el cine militante de los '70 hicieron del *trabajador* un sujeto privilegiado y procedieron cual un sastre con un traje: lo estudiaron, lo midieron y lo cosieron para construirlo como el eje de la lucha de clases. No alcanzaba con ser testigo, con ser observador: ahora era tiempo de revolución y el cine debía ser *protagonista*. La *cámara como fusil*, decía Raymundo Gleyzer, documentalista argentino desaparecido por la dictadura militar.

Desde el cine mudo hasta el presente, hay una colección de imágenes sobre cine y trabajo que son parte de la memoria audiovisual, grabadas a fuego en nuestras retinas: los trabajadores luchando con el puño en alto, la explotación de la patronal, la alienación, el progreso arrasador de las máquinas y los conflictos de clase. Hacia allí vamos, vestidos

de overol, borceguíes y, por qué no, para estar a la moda televisiva, con cascos con linternas de mineros chilenos.

El grito mudo

No hay cine interesante sobre el trabajo sin que aparezca algún tipo de conflicto social. El humor es el gran maestro. La comedia, con Buster Keaton y Jacques Tati como estandartes, ha sabido contar mejor que nadie la lógica fulminante del universo industrial convertida en la derrota del humano ante el avance de la máquina.

Como dijimos anteriormente, el cine narró la modernidad, y agregamos: no sólo narró críticamente el avance y la consolidación del capitalismo; también se ocupó de mostrar sus *resistencias*, y en algunos casos, tomó partido por la construcción de un mundo paralelo y antagónico, como lo fue-



LA PANTALLA. . .

ron las experiencias socialistas y comunistas.

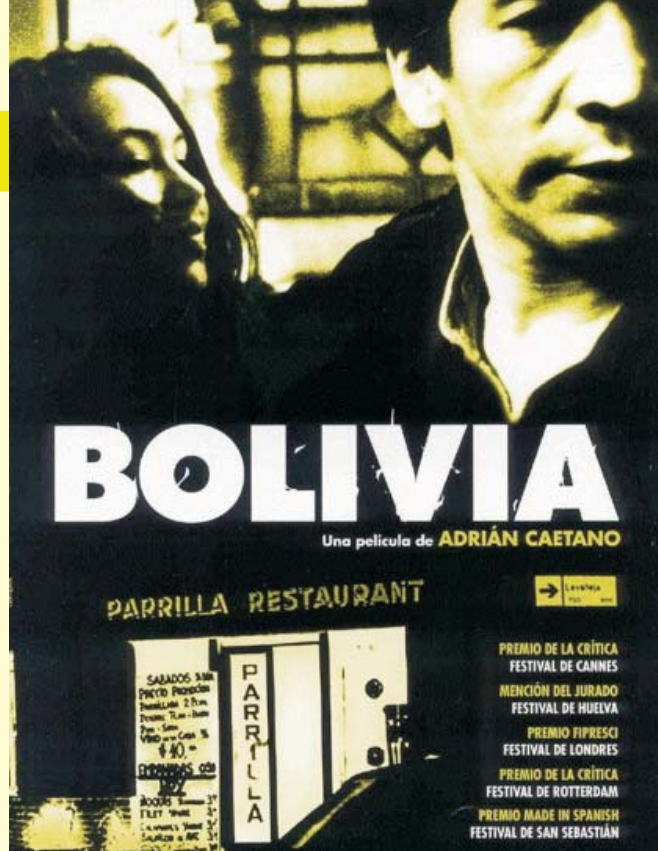
La piedra fundacional en la inauguración de la crítica a la razón capitalista la colocaron dos maestros de la comedia muda: Buster Keaton y Charles Chaplin. De Chaplin sabemos más cosas. Sabemos que Tiempos Modernos (1936) fue un feroz retrato de la Gran Depresión norteamericana y de las secuelas físicas y psicológicas del fordismo en la clase obrera. Pero poco conocemos sobre la gran obra de Buster Keaton. El Cameraman (1928), una de sus mejores películas, es una sátira sobre el periodismo motivada por un asunto de polleras: un fotógrafo busca entrar a la M.G.M. para conocer una chica y graba imágenes de noticiario con la compañía de... ¡un mono!

La *mirada surrealista* produjo lo suyo: en París que duerme (René Clair, 1923), un guarda nocturno de la Torre Eiffel explora las calles y se encuentra París totalmente vacío. Desconcertado, descubre algunas personas paralizadas como si se hubieran quedado congeladas y una triste realidad

que la película transforma en comedia: sólo él y unos turistas se salvaron de un rayo inventado por un científico para paralizar la ciudad. Había que alterar la realidad: como si, deteniendo el tiempo, el reloj de la productividad capitalista sufriera un momentáneo pero efectivo revés. En Las Hurdes, tierra sin pan (Luis Buñuel, 1932), la mirada sobre la civilización moderna se complejiza: Buñuel filma una comarca española como si fuera un etnógrafo extrañado por el atraso de la vida campesina. Es un documental que iluminó la degradación de la humanidad en zonas donde la civilización estaba ausente, y hay imágenes memorables, como cuando un burro es devorado por avispas o un niño es enterrado en un ataúd blanco.

En otra sintonía, la escuela soviética provocó un giro de 360 grados. Al calor de la revolución rusa de 1917, fue un cine de agitación política y cuya función didáctica promovió un sentido de verdad histórica en el camino de la toma de conciencia de la clase proletaria. De la mano de Serguéi Eisenstein, Lev Kuleshov, Vsevolod Pudovkin y Dziga Vertov, los campesinos, la masa, el pueblo y los incipientes obreros fueron los protagonistas de las gestas heroicas y las víctimas de la tiranía zarista en La huelga (1924), El acorazado Potemkin (1925) y La madre (1926).

Pero quizás la película más interesante del período mudo sea El último (F.W. Murnau, 1924). El expresionismo alemán habló de doctores locos (El gabinete



del Dr Caligari, Robert Wiene, 1920) y de escritores alucinados (El hombre de las figuras de cera, Paul Leni y Leo Birinsky, 1924) pero también se ocupó de los hombres comunes y corrientes. El último (una actuación impecable de Emil Jannings) es la historia del portero de un lujoso hotel que, al ser desplazado a oficios menores por su vejez, se aferra a su uniforme como si fuera todo lo que tiene en su vida. Murnau fue un gran director y la película, tempranamente, reflejó el drama contemporáneo de la jubilación laboral.

Desde un ángulo más estridente, siendo una de las producciones alemanas más ambiciosos de la historia, Metrópolis (Fritz Lang, 1927) fue un raro avis para la época: una película de ciencia ficción que se comparó luego con el avance del nazismo pero que, en su estupendo delirio narrativo, fue un fresco futurista que mezcló una rebelión de obreros, el automatismo de una ciudad gobernada por máquinas y un final decepcionante con el pacto "conciliador" entre patrones y trabajadores. Una joyita para ver hoy con las anteojeras del 3D.

Una galería interminable de oficios

Hay películas para todos los gustos a la hora de hablar de oficios. En El botones (Jerry Lewis, 1960) un laburante encarnado



El empleo del tiempo (Laurent Cantet)



La Libertad (Lisandro Alonso)

por el gran Jerry Lewis se tropieza con situaciones disparatas y pone el hotel patas arriba. No es casual la torpeza: el maestro de los personajes torpes y mudos, el francés Jacques Tati, la rescató como valor de existencia y de resistencia ante una sociedad alocada por el progreso tecnológico. Los hombres taciturnos, inútiles y ternerios, que rechazan los oficios agitados y materiales del primer mundo, están en *Día de Fiesta* (1949), *Mi Tío* (1958) y *Playtime* (1968), todas con el sello de Tati sobre sus hombros.

Sobre abogados, policías, detectives hay films memorables. Un maldito policía (Abel Ferrara, 1992) es un film sobre un teniente corrupto que deambula por la ciudad en la larga noche de los vicios y la búsqueda de una redención cristiana. Y ante la calma tormentosa del personaje de Policía Violento (Takeshi Kitano, 1989) y el retrato de la policía de El Bonaerense (Pablo Trapero, 2002) como una institución jerárquica casi familiar a la que se puede entrar pero de la que no se puede salir fácilmente, la reciente Policía, adjetive (Corneliu Porumboiu, 2009) es un magistral retrato de los tiempos muertos de la investigación policial. Fruto del árbol actual del cine rumano, es

la inversión exacta del policial clásico, esos detectives y policías de novela negra que maravillaron la pantalla en films como *El halcón maltés* (John Houston, 1941), *Sed de Mal* (Orson Welles, 1958) y *Barrio Chino* (Roman Polanski, 1974). Lo interesante de la película rumana es su carácter de excepción: la investigación policial no como algo excitante y lleno de aventuras, como en un thriller, sino como algo banal, rutinario y hasta tedioso.

Anatomía de un asesinato (Otto Preminger, 1959) es la mejor película sobre abogados: el ambiente de un juicio contra un teniente del ejército acusado de matar al violador de su mujer proyecta una trama rica en alegatos, pruebas y una sentencia dudosa. De una estirpe similar, en cuanto aporta una jugosa discusión sobre el rol de la justicia y el papel del abogado en la sociedad civil, son los films *12 hombres sin piedad* (Sydney Lumet, 1957), de la cual existe la notable adaptación del ruso Nikita Mijalkov, *12* (2007), *Matar a un ruiseñor* (Robert Mulligan, 1962), y *Furia* (Fritz Lang, 1936), donde el delito se confronta con temas sociales como la pobreza, la presunción de inocencia y el racismo.

Si sobre la ley, los criminales y los policías las películas abundan, qué decir cuando el cine posa la mirada acerca de prostitutas, profesores, médicos y periodistas. *Claire Dolan* (Lodge Kerrigan, 1998) es la joyita, junto a *Vivir su vida* (Jean Luc Godard, 1962) del mundo de las putas: un retrato sutil de un oficio difícil, que el director aborda con una libertad extraordinaria por ser un mundo tan lleno de prejuicios como de condenas sociales. *Oleanna* (David Mamet, 1994) es un relectura apasionante de *Lolita* (Stanley Kubrick, 1962) y junto a *Perros de paja* (Sam Peckinpah, 1979) na-

rran el desquicio de dos profesores, que ante el desafío de una alumna en un caso y ante la amenaza de un pueblo de extraños en el otro, dejan el mundo del conocimiento y derrumban su edificio de poder intelectual cediendo a la violencia, los impulsos y el crimen.

Doctor House, la serie actual más controvertida sobre la profesión médica, retoma una nutrida tradición cinematográfica. Allí se encuentran dos películas orientales extraordinarias, *El ángel ebrio* (Akira Kurosawa, 1948) y *Doctor Akagi* (Shohei Imamura, 1998) que muestran a médicos de una entrega admirable que atienden en situaciones adversas y se topan con miedos, dilemas morales, vicios y errores que son más humanos que los consultorios fríos y arrogantes a los que estamos acostumbrados a tratar en nuestras vidas. Mientras tanto, el periodismo también tiene su lugar destacado en la historia del cine. Cómo no citar los problemas éticos, políticos y sociales que subyacen en la crónica fatal de un magnate mediático (*Ciudadano Kane*, Orson Welles, 1941), en el sensacionalismo y la fórmula del escándalo (*El gran carnaval*, Billy Wilder, 1951) o la crítica a las grandes corporaciones durante el macartismo (*Buenas noches y buena suerte*, George Clooney, 2005).

El registro sobre cine y trabajo es inabarcable. Pero no debemos olvidar al neorrealismo italiano con sus dramas de postguerra amplificados en el mundo del trabajo, con películas como *La tierra tiembla* (Luchino Visconti, 1948) o *Mamma Roma* (Pier Paolo Pasolini, 1962), la tradición del cine político con clásicos como *La clase política va al paraíso* (Elio Petri, 1972) y *Mimí metalúrgico* (Lina Wertmüller, 1972), los trabajadores hambrientos de amor de Rainer Fassbinder y John Cassavetes, los taxistas desquiciados como *Taxi Driver* (Martin Scorsese, 1976), la vida trágica de los boxeadores como en *Gatica*, el mono (Leonardo Favio, 1993) y la excelente *La conversación* (Francis Ford Coppola, 1974), don-

El francés Jacques Tati, uno de los estandartes del relato a través de la comedia



de un experto en escuchar conversaciones ajenas de pronto cae en la paranoia de ser escuchado por otro anónimo como él.

Las venas abiertas de América Latina

El *cine latinoamericano* es un cine ampliamente dedicado al mundo laboral. Las aguas bajan turbias (Hugo Del Carril, 1952), que retrata la dura vida de los yerbateros litorales que se rebelan ante la patronal, y Vidas secas (Nelson Pereira dos Santos, 1963), que narra la ausencia de opciones de vida tras la sequía en el nordeste brasileiro, constituyeron un puntapié que luego se ramificó en el *Cinema Novo* (con el brasileño Glauber Rocha a la cabeza de una nueva estética audiovisual) y el cine político de Pino Solanas, Miguel Littin, Santiago Álvarez, Jorge Sanjinés y Raymundo Gleyzer.

La vertiente militante, que concebía al trabajador en un discurso comprometido con la denuncia de la desigualdad social, es la herencia trascendental del cine latinoamericano contemporáneo, aunque hay otros troncos igual de importantes. Están las prostitutas y los bajos fondos del mexicano Arturo Ripstein, los burocratas cubanos de Tomás Gutiérrez y las historias personales de resistencia humana y política de Adolfo Aristarain.

Las generaciones jóvenes de los últimos tiempos han complejizado el mundo del trabajo con apuestas arriesgadas tanto en la estética como en las tramas argumentales. Entre nosotros, hay hacheros solitarios en medio del monte (La libertad, Lisandro Alonso, 2001), trabajadores preca-

rizados del modelo neoliberal (Mundo grúa, Pablo Trapero, 1999), migrantes humillados (Bolivia, Adrián Caetano, 2001) y el clima decadente de la clase media (Los guantes mágicos, Martín Retjman, 2003).

Hay algo incómodo, como una rajadura en la ropa: una sociedad latinoamericana que tras la radicalización política de los '70, la tabla rasa de las dictaduras militares y la transición democrática de los '80-'90, perdió una generación, acrecentó la miseria social y se hundió lentamente en la melancolía, la violencia y la abulia. Whisky (Juan Pablo Rebella y Pablo Stoll, 2004) retrata la vida en un pequeño taller de un Montevideo gris y nostálgico; es el payaso a punto de estallar de Los paranoicos (Gabriel Medina, 2008); es la infancia desamparada y el trabajo infantil en Colombia (La vendedora de rosas, Víctor Gaviria, 1998); y es la irrupción trágica de los inmigrantes ilegales mexicanos en el "dorado hogar" de la clase media gringa (Los bastardos, Amat Escalante, 2008). Muchos tajos.

El mundo actual está hecho de esperanzas, resistencias y transformaciones. Pero el cine, como buen arte, nos amplía las experiencias y muestra lo que no se quiere ver: lo brutal, lo reprimido, lo injusto. No vaya a ser cosa que el primer mundo nos copie.

El espacio vacío: una crónica del malestar neoliberal

En materia de vidas ganadas por la angustia, el cine europeo pica en punta. Desde la generación británica de Mike Leigh y Ken Loach en adelante, con el drama laboral del tacherismo de pies a cabeza, Europa produjo incontables rollos cinematográficos acerca de trabajadores alienados, empresas crueles y una cultura del trabajo desgarrada por el desempleo, la ruina económica y la rapiña capitalista.

Hay un destino común para las formas del malestar europeo: el vacío existencial. En películas como El empleo del tiempo (Laurent Cantet, El adversario (Nicole Garcia, 2002) y La mentira (Xavier Giannoli, 2009) siempre existe un engaño, una mentira que se inventa para afrontar la pérdida del trabajo, para crearse un estatus social o para llevar a cabo un acto de heroísmo tras el abandono empresarial. Pero el telón de fondo es una sociedad partida en dos por el individualismo neoliberal y que necesita disfrazarse de algo para afrontar una realidad tan desolada como dramática.

Están las empleadas domésticas que liquidan a sus patrones (La ceremonia, Claude Chabrol, 1995), los trabajadores impasibles pero solidarios entre sí del finlandés Aki Kaurismäki y el discurso de la amenaza que tan bien cuenta Michael Haneke cuando hace mirar a la sociedad europea contra sí misma en materia de inmigración y violencia cotidiana.

El mundo occidental no es el único en expresar la insatisfacción laboral. La cultura oriental tampoco está a salvo del tedio y otras muestras de la alienación contemporánea en las relaciones laborales, tales como la búsqueda de redención espiritual (Samaritan girl, Kim Ki Duk, 2004), las luces nocturnas y melancólicas entre oficios callejeros en Chungking Express (Wong Kar Wai, 1994) y la crónica de otra fabulación de un hombre desempleado que desata un espiral de desintegración familiar en la estupenda Tokyo Sonata (Kyoshi Kurosawa, 2008).

Nuestra tierra está ansiosa por vivir otra forma de asumir el trabajo. Son tantos los sacrificios que tenemos que hacer para ganarlo y conservarlo que nos olvidamos de disfrutarlo y vivirlo como un placer. Pero lo más terrible es que gran parte de la humanidad siga sin él.

Y allí está el cine que nos espera, agazapado, revelador y provocativo, para reflejar nuestros sufrimientos.

Y nuestras luchas.

Los guantes mágicos (Martín Retjman)





Nos agrandamos

En las próximas semanas, *Malas Palabras* crecerá un poco más. Nos proponemos, a lo largo de todo 2011, ampliar el aporte de pensamientos con la entrega de materiales que se metan más a fondo con las temáticas, que los que a veces logran las notas periodísticas.

El Instituto de Estudios sobre Estado y Participación (IDEP) de la ATE bonaerense, desarrolla una permanente tarea de divulgación y debate de las más variadas problemáticas, a través de las clases

de los Centros de Formación, pero, sobre todo, con continuas jornadas públicas de las que participan los especialistas más interesantes de cada disciplina.

La idea a partir de ahora es poner el común esos decires para mayor cantidad de compañeros a través de la publicación de cuadernillos de divulgación, producidos por la revista, pero de aparición paralela. Los compañeros del área de Gestión de Políticas Socio Sanitarias ya tienen suficiente material como para hacer punta y con ellos arrancaremos.

En esta primera entrega buscaremos ingresar bien a fondo con la mayor de las violaciones a los derechos humanos que se sigue cometiendo en la Argentina: que haya gente con hambre... que haya pibes con hambre

«El hambre es un crimen: la Seguridad Alimentaria en la Argentina de las cosechas records», fue el título de la charla, de la que deriva este material. Cuenta con la participación del Dr. Eduardo Pucci, Director Asociado del Hospital de Niños de mayor complejidad de la Provincia de Buenos Aires (Ludovica de La Plata), y las investigadoras María Vojkovic y Miryam Gorban.

Según nos contó Daniel Gody, Coordinador General del Proyecto de GPSS, «este material es para la divulgación, entendida ésta como un proceso mano en mano, boca en boca, que socializa información, y promueve debates y reflexiones en cada lugar donde llegue: en los hospitales, en las sedes gremiales, en los espacios de trabajo, en el barrio».

El enemigo rojo

El título remite, obviamente, al comunismo, aunque es un concepto que entró en desuso tras la caída de la Unión Soviética: el enemigo rojo, el otro. Este libro, escrito por Jorge Luis Ubertalli, habla sobre la represión que padecieron los comunistas durante el siglo XX en la Argentina, en tiempos de bipolaridad.

El texto, que fue editado por Acercándonos y forma parte de la Biblioteca Boris Spivacow (célebre fundador de Centro Editor de América Latina), fue presentado a finales de 2010 en el Comité Central del Partido Comunista.

El autor sostuvo durante el lanzamiento que el PC «fue uno de los enemigos principales del sistema capitalista, fundamentalmente porque aportó cuadros para la conformación de otras organizaciones revolucionarias y armadas, no sólo en Argentina sino en otros países».

Ubertalli destacó que a partir de su investigación comprendió el papel que jugaron los militantes comunistas para la liberación nacional y social, «tanto en la construcción de organizaciones sindicales como en la formación de cuadros».

El libro analiza los orígenes y la consolidación de la represión anticomunista en la Argentina, de la que participaron instituciones estatales y privadas vinculadas a los servicios de informacio-

nes militares y policiales, nazis, paramilitares y funcionarios.

La investigación sobre las persecuciones a comunistas comienza en los años 30 hasta que se generaliza hacia todo el campo popular en los 60 y 70.



El defensor del Fuero Penal Juvenil de La Plata, Julián Axat, sostiene que la dinámica interna de un Instituto es similar a la de una cárcel. Critica a los que tratan a los chicos como si fueran adultos y cuestiona al Ministerio de Justicia y Seguridad bonaerense. Acusa duramente a las conductas policiales y, también, a la de muchos de sus pares del Poder Judicial: «La Justicia Penal termina siendo cómplice del accionar policial».

«El delito es una fabricación del poder»



Julián Axat: "Cuando la policía está presente es más que probable que las transgresiones delictivas sean constantes"

El crimen de un hombre en el barrio de Tolosa, en la ciudad de La Plata, volvió a poner en el centro de la escena el debate en torno a la seguridad y el Régimen Penal Juvenil. Puntualmente, el foco de la discusión es la baja en la edad de imputabilidad. Ante cada hecho de violencia, en el que está vinculado algún chico, parte de la sociedad y del poder político reclaman el endurecimiento de las penas.

Frases como «quién nos cuida de los pibes chorros»; «antes te robaban y ahora te matan»; «de qué derechos me hablan, para nosotros no hay derechos»; «los únicos que tienen derechos humanos son los delincuentes», circulan cada vez que algún hecho violento ocupa la pantalla de la TV, como si la sociedad estuviera en riesgo por algún agente externo: inmigrantes, pobres o niños.

La sociedad, o parte de ella, olvida que los victimarios son miembros de «su» sociedad y no seres que descendieron de platos voladores y que irrumpieron en un mundo que vivía en paz y armonía. Los temores que tienen algunos sectores sociales no son en realidad hacia los otros, son hacia sí mismos. Y si el conflicto es endógeno, pues entonces hay que empezar a buscar las causas y no poner un muro frente a cada problema intentando reprimirlo. Se trata de comprender las complejidades y el grado de responsabilidad de cada actor social.

Cabría preguntarse, entonces, si los victimarios en realidad no son víctimas.

En ese sentido, Julián Axat, defensor del Fuero Penal Juvenil de La Plata, contribuye al análisis crítico de un pro-

blema real: la inseguridad. Pero la inseguridad, lejos de estar vinculada a lo delictivo, primeramente es una tragedia social, política y económica.

Recién después de ello, podemos hablar de la dimensión judicial del delito en los jóvenes.

¿Cuál es la situación de la normativa penal juvenil?

Desde el año 1990 el país incorpora la Convención de los Derechos del Niño como normativa nacional. Eso vino a terminar con el sistema de Patronato de la Infancia que comenzó en 1914, por el cual la niñez en lugar de ser protegida era reprimida. Por eso, cada vez que un chico transgredía la Ley Penal era tomado como un objeto de encierro, un objeto de tutela, era secuestrado de su familia, se le quitaba la patria potestad a los padres y era entregado al Estado para ser depositado en un instituto. Eso ocurría por un tiempo determinado y no por un delito cometido, sino por el mero hecho de la pobreza.

La incorporación de la Convención de los derechos de Niño



a nuestra Constitución Nacional en el marco de la Reforma de 1994, sentó los fundamentos para ponerle fin al Sistema de Patronato –que pasaba a tener carácter inconstitucional-, pero las primeras leyes en este sentido recién pudieron empezar a sancionarse y tener efectiva vigencia diez años después.

En la provincia de Buenos Aires rigen las normativas 13.298 de Promoción y Protección Integral de los Derechos del Niño y la 13.634 a nivel Procesal Penal. En tanto, a nivel nacional existe un vacío respecto a un sistema Penal Juvenil de fondo. Sigue vigente una ley de la dictadura de 1982 que implanta un sistema tutelar donde entiende que los chicos deben ser dispuestos sin tener en cuenta la edad.

Queda pendiente la sanción por parte del Gobierno nacional de una ley Penal Juvenil que derogue este modelo tutelar sancionado por la dictadura, que establezca qué Código Penal se le aplica a los niños y a partir de qué edad se los puede sancionar. Además de determinar las características que deben tener los procesos.

Acá, en la provincia, el sistema procesal es moderno, pero cuando llegamos a juicio nos encontramos con una ley tutelar que les impide aplicar penas y que les permite a los jueces disponer de los chicos como objetos, cuando en todo el proceso se los trató como sujetos de derecho.

A un menor de 18 años no se le pueden aplicar penas. Hay que esperar a que cumpla 18 años para aplicarle una pena como si fuera un adulto. Lo que puede hacer el juez es disponer del menor entre el tiempo que fue encontrado responsable después del juicio y su mayoría de edad. Ejemplo, el caso Urbani, mientras se espera que cumplan 18 años, los dos chicos están dispuestos en un instituto de menores, se encuentran en stand by. En lugar de aplicárseles una pena o que esa pena esté en suspenso pero co-



nociendo cuál es, se los tiene dispuestos.

El sistema tutelar cree que hay que darle una oportunidad al chico para que demuestre ante la Justicia que comprendió lo que hizo, que se responsabilizó y que cuando se aplique la pena se tenga una mayor benignidad a la hora de aplicarla. Yo no estoy de acuerdo con ese sistema, porque el sistema no hace nada por los pibes, que están peor cuando se les aplica la pena que en el momento del juicio, porque el sistema dentro de los institutos se encarga de destruirlos.

¿Cómo funcionan los institutos, que al parecer en lugar de generar una noción crítica en los chicos les producen lo contrario?

Mi opinión es muy mala acerca de los institutos. Estos generan una tendencia en los chicos hacia el engome, que significa la pérdida de recreación durante el encierro. Cuentan con 4 o 5 horas de recreación y el resto de las 19 horas están dentro de las celdas individuales.

Mientras que la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño establece estándares acerca de la mayor cantidad de horas de recreación y la menor cantidad de horas de encierro, todos los institutos de la provincia de Buenos Aires tienen un sistema de engome. Hoy la pérdida de la recreación es el castigo básico en la niñez, sumados a los déficits alimentarios, educativos, de talleres, de incentivos y de salud.

Yo hice un relevamiento de los institutos de La Plata y me encon-

tré con que no hay atención psicológica real, no hay un cuerpo de psicólogos y psiquiatras permanente; tampoco hay un servicio de traslado ambulatorio, ya que si algún chico tiene que ser llevado a un hospital de urgencia se lo hace en los autos particulares. Ni siquiera hay un servicio odontológico permanente.

¿Cómo actúan los celadores dentro de los institutos?

Una de las causales del engome es la distribución de los celadores en el patio, más allá que los chicos también están hacinados porque en los institutos se exceden los cupos. Por lo general, en un instituto en el que hay 50 chicos, por ejemplo, 7 celadores no tienen la capacidad suficiente para controlarlos, entonces el sistema de recreación funciona de manera rotativa. Por ende, cada 2 horas hay un chico afuera que sale y vuelve a la celda, y de los 7 celadores hay 2 tomando mate, 3 mirando televisión y 2 controlando a un solo chico, porque es mucho más fácil controlar a los pibes con un sistema de engome, teniéndolos aislados dentro de las celdas, que con los chicos afuera. Pero eso es una excusa, porque si se pone a más de una persona para el cuidado y se rediseña el sistema de control se podría solucionar el tema del engome.

Uno de los problemas por los cuales esta situación persiste es que no hay una decisión política clara y los celadores son una corporación, tienen autonomía a la hora de funcionar dentro del instituto.

El patio lo controlan los maestros. En realidad maestro es el eufemismo de guardiacárcel, pero los chicos piensan que es el maestro y que están en una escuela cuando están en una cárcel.

Eso demuestra que los institutos están lejos de contribuir al aprendizaje de los chicos

Exacto. A los chicos que están en los institutos lo que les produce violencia es el encierro en 4

paredes. El deseo de libertad que tienen es muy fuerte, y si se les da sólo 4 o 5 horas de recreación se les fomenta que consuman pastillas para dormir. Después de un tiempo se van a acostumbrar, y al clausurar el deseo de libertad se les genera un trastorno muy fuerte. Cuando salen se dan cuenta del tiempo que perdieron y eso les genera violencia. Ahora, distinto sería si se les permite que haya un proceso de socialización primario con sus compañeros –hay que pensar que las celdas son individuales–.

El instituto puede seguir siendo cerrado, vallado, pero lo importante es cambiar la dinámica dentro del instituto. Se debe modificar el régimen de hacinamiento y de engome, y también la relación entre el chico y el maestro, ya que ahí hay una relación de poder. A veces se da el síndrome de Estocolmo, porque el menor termina amando al maestro. Muchos maestros hablan del chico teniendo en cuenta la Convención de los Derechos del Niño, pero debajo de esas palabras maravillosas se esconde un carcele-



ro, se esconde un tipo que somete al chico a 19 horas de engome, los chicos le piden cigarrillos y el maestro se los consigue a cambio de algo. Hay toda una lógica que es similar a la de una cárcel, por eso hay que modificar

todo ello para que el chico no salga tumberizado: en las tumbas se fabrican tumberos. Los institutos son una fábrica de tumberos.

¿Cuál es la relación real entre el delito y la niñez?

Descreo que un marco de pobreza estructural sea la que condicione una situación delictiva. Los que creen eso forman parte de las doctrinas de un progresismo infantil. La relación entre delito y niñez está enmarcada en un sistema de muchas variables, y la pobreza es una de ellas. He visto chicos sumidos en la pobreza, pero con un sistema de pautas culturales bastante organizadas y no han caído en infracción.

El problema se da cuando el nivel de expectativas de los chicos está vinculado con la pobreza estructural y con un sistema de vulneración afectiva. Además, cuando la Policía está presente en el condicionamiento de estas variables es más probable que las transgresiones sean constantes. Por ejemplo, los chicos que viven en una zona de alto riesgo económico, cultural, simbólico, sin acceso a los servicios básicos, a la justicia y con una presencia policial fuerte, lo más probable es que sean seleccionados por la

La imputabilidad ante la evidencia estadística

En el Departamento Judicial La Plata, en los primeros dos años del Fuero Penal Juvenil, hubo 5798 causas. El 55 por ciento son punibles por la edad, un 5 por ciento no están identificados y un 40 por ciento son no punibles por la edad.

Del 40 inimputable, el 35 por ciento equivale a aproximadamente 2700 causas. Pero eso no significa que estemos hablando de 2700 delitos y niños (son sólo inicios de causas, y los niños infractores tienden a repetirse). La cifra desagregada muestra aproximadamente 2500 causas que se componen de hurtos, lesiones, daños, robos, resistencia a la autoridad y otros. Unas 200 causas (en dos años) equivalen a delitos graves contra la vida (homicidios, lesiones graves) presuntamente cometidos por menores de entre 14 y 16 años.

Si bajáramos la edad de imputabilidad sobre la franja del 40 por ciento aludida, significaría avanzar sobre una franja de delitos insignificantes, con el fin de criminalizar 150 causas (en 2 años). Claro que cada una de esas 150 causas alcanza niveles de espectacularidad mediática, que hace ver a la totalidad como problema estructural/electoral.

(Fragmento de una columna de Julián Axat, Pagina 12 del 21-01-11)

Policía una y otra vez sin que hayan transgredido. Y por eso es posible que estos pibes empiecen a transgredir la ley luego de varias selecciones policiales.

Si la Policía practica un retén en la entrada a un asentamiento y cada vez que un chico pasa le pide documentos, y como no los tiene lo lleva por portación de rostro o porque vive en ese lugar, el pibe ya está siendo estigmatizado por la propia Policía. Por eso va a empezar a trasgredir la ley, ya que por el roce constante va a comenzar a imitar pautas de transgresión. El Policía puede llegar a provocar al chico, ofrecerle ser buchón, transa, y ahí comienza la carrera delictiva del pibe que no está relacionada con la pobreza, sino que el Policía se aprovecha de la situación de vulneración en la que se encuentra.

Acá destacás el abuso policial...

No, la relación de la niñez con la Policía es siempre una relación conflictiva. El uso es el abuso. Ocurre que la Policía está preparada para el sistema de prevención de adultos, no existe una Policía preparada para la prevención de niños. Deberían existir servicios de protección de la niñez para sustituir la prevención policial. Cuando la Policía sustituye lo que la Convención por los Derechos del Niño llamó sistema de protección y promoción, ahí se produce la estigmatización de los pibes.

Yo soy de los que piensan que **el delito se construye o es una fabricación del poder**, los menores no cometen delitos, **el sistema fuerza a que los menores los cometan**. Nunca vi un chico que cometiera un delito sin un marco de referencia.

Esto demuestra claramente que la participación del adulto es determinante cuando un chico delinque

Sí, pero tampoco podés eximir a los chicos de su responsabilidad y endilgársela al adulto. La Convención establece un sistema para responsabilizar, porque cree que los pibes al ser juzgados to-

marían una autodefinición y se les darían pautas para desentenderse de los adultos y organizar su libertad. Esto es muy ideal. Pero también es cierto que hay organizaciones criminales que reclutan chicos para cometer delitos.

Frente a esta situación, ¿cómo se debe dar la discusión desde el sector político y judicial ante quienes piden mayor rigurosidad en las penas?

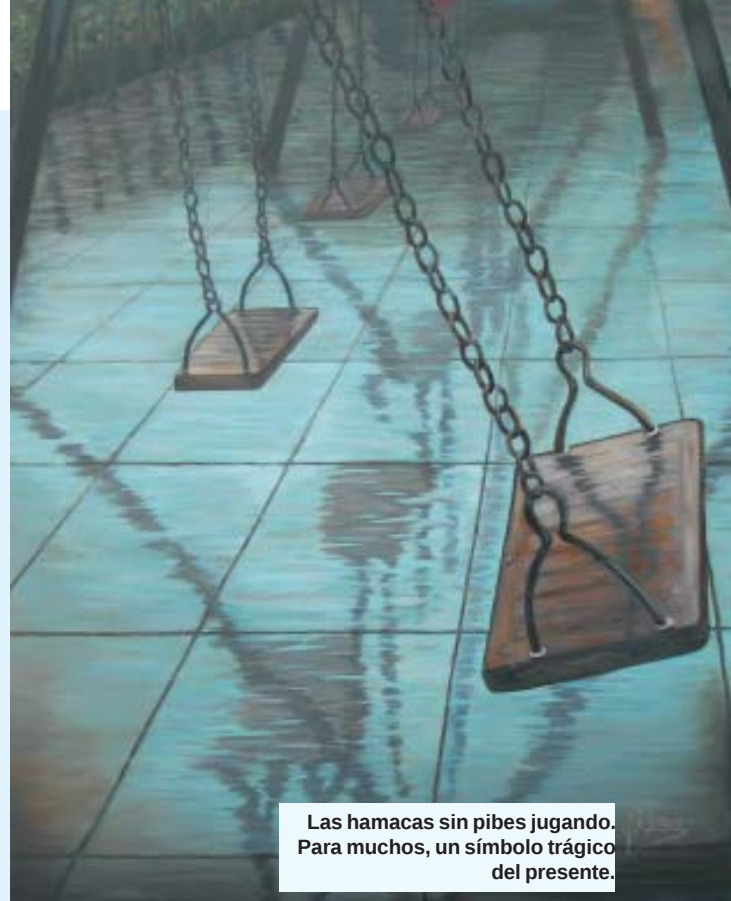
Pensar que con el **endurecimiento de las penas se va a solucionar la problemática es un grave error.**

Quienes creen que bajando la edad de imputabilidad, por ejemplo, van a obtener algún resultado positivo nunca hicieron un análisis serio acerca de qué estamos hablando. Para abordar estos temas hay que trabajar con las universidades y buscar el origen del delito. La demanda de seguridad está basada en una irracionalidad política, ya que **los dirigentes van a querer responder a doña Rosa con la misma ingenuidad y la misma demagogia que doña Rosa.**

Por eso el endurecimiento lejos de resolver el problema lo va a acrecer, sería como echar un bidón de nafta en el fuego.

El Gobierno provincial pide el endurecimiento de penas y desde la Nación se sostiene que la Justicia ya tiene herramientas suficientes. ¿Cómo puede la Justicia actuar frente a dos Ejecutivos antagónicos?

La Justicia tiene herramientas para resolver estos problemas. Pero Nación debe sancionar la Ley Penal Juvenil. Aunque si se cree que bajar la imputabilidad es la manera, esa no es la herramienta. La Ley Penal Juvenil debe



Las hamacas sin pibes jugando. Para muchos, un símbolo trágico del presente.

reemplazar el sistema tutelar y ser acorde a la Convención. **La Provincia, por ejemplo, aplica la normativa procesal pero se olvida de la Ley de Promoción de la Niñez, norma que plantea que el control social no esté en manos de la Policía. De esa manera se va a tener un sistema de inclusión social por delante del Sistema Penal Juvenil, mientras que ahora está sólo el Penal. Uno de los gestores de esto es el actual ministro de Seguridad y Justicia bonaerense, Ricardo Casal, quien se dedica a inflar el Sistema Penal para los adultos, promueve un código contravenacional e intenta reformar el Sistema Penal Juvenil creando miles de fiscalías juveniles. La Justicia Penal termina siendo cómplice del accionar policial.**

Hay que tener en cuenta que cada caso es distinto y cada uno de ellos es un mundo. Las penas de los chicos no pueden ser iguales que la de los adultos; los institutos no pueden ser como las cárceles de los adultos y los juzgamientos no pueden ser como los de los adultos. Los chicos no pueden ser juzgados a privaciones perpetuas de la libertad. Por ejemplo, en Argentina hay 4 casos de perpetuas a menores y son penas que no tendrían que existir.

Durante febrero se realizó en París la reunión de ministros de Finanzas y titulares de los bancos centrales del G20, con eje en la reforma del sistema financiero internacional y la volatilidad de los precios internacionales de las commodities. Allí discutieron los administradores gubernamentales del 85% de la riqueza mundial y el 66% de la población total. Acorralados por sus propias políticas, ahora los países desarrollados se preocupan por los «desequilibrios mundiales» en materia económica. Las contradicciones del gobierno argentino le impiden ver la necesidad de buscar un modelo alternativo al espacio acotado que nos ofrece el mundo capitalista.

El G20 discute la crisis de la economía mundial, que en la coyuntura se manifiesta con «la subida de los precios de las materias primas, el potencial sobre calentamiento de las economías emergentes y los problemas de deuda soberana en los países avanzados», para decirlo en el lenguaje del poder mundial. Al poder le preocupa el efecto «rebeldía»

Por Julio Gambina (Profesor Titular de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario, UNR. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP. Miembro del Comité Directivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO).

El G20 o la elección de otro orden social

producido en África con la suba de los alimentos y la emergencia de un bloque de países que pueda disputar la hegemonía capitalista, o limitarla, desde un ciclo de dos velocidades.

Por un lado, cuando en 2008, fue la última alza importante en los precios internacionales de los alimentos, se registraron movilizaciones y protestas en Egipto, las que fueron contenidas con la baja transitoria sucedida en el siguiente año, tiempo de la recesión mundial (claro que también con represión). Con el alza actual de los precios internacionales, especialmente del trigo, y el ajuste que pretendió el gobierno de

Egipto, el resultado fue una gigantesca movilización que cambió el escenario político del país y la región. Ya no alcanzó la represión y muerte, habilitando un debate sobre el presente y el futuro más allá del país y la región.

Por otro lado, la recuperación económica desde el piso recesivo del 2009 se verifica durante el 2010, con claros problemas para expresarse del mismo modo en todas las regiones y países. Desde comienzo del 2010 se hizo evidente la continuidad y profundización de la crisis en Europa, evidenciando tiempos y ritmos disímiles de reactivación. Es un proceso diferente en el Norte y en el Sur. El

consenso es que la mayoría de las economías avanzadas está experimentando un crecimiento modesto, con alto desempleo, mientras que las «economías emergentes» están experimentando un crecimiento más robusto y algunas de ellas «signos de recalentamiento».

El G20 alude a riesgos por «las tensiones en los mercados de deuda soberana de las economías avanzadas». En efecto, la deuda externa pública de EEUU alcanza a 3,5 billones de dólares, que se extiende a más de 13 billones sumando la pública y la pri-



El G20 nos ofrece un pedacito de más capitalismo desigual

vada, constituyéndose en el 100% del PBI estadounidense. Si se añade la deuda de los países europeos y Japón nos encontramos con un cuadro de compromiso importante con riesgo de profundizar la crisis en curso.

En el cónclave de ministros hubo preocupaciones por las presiones inflacionarias asociadas al crecimiento de algunos países, por los fuertes flujos de capital en dirección de algunos «emergentes» que pueden generar «burbujas». Sin duda remite a China, a quien se presiona para que aprecie su moneda, exporte menos y se comprometa con compras al capitalismo desarrollado para ayudarlos a superar el lento crecimiento luego de la recesión del 2009.

Otra de las motivaciones de los organizadores apuntó a fijar una regulación financiera que proteja al sistema económico en su conjunto, para lo cual propusieron un **fortalecimiento del papel del FMI** como entidad rectora del sistema mundial. No alcanza con la verificación de corresponsabilidad del organismo en la crisis actual, sino que se reincide en afirmar su papel, poniendo de manifiesto el **interés del poder mundial en la continuidad del proceso de liberalización de la economía**.

La continuidad de la crisis

La presidencia de la reunión, para afrontar la crisis que sufren directamente los países más desarrollados del capitalismo, pretendía definir indicadores para el crecimiento, e incidir en la reforma del sistema monetario internacional y en la regulación financiera a favor de la liberalización que demanda el capital más concentrado.

El objetivo del G20 sigue siendo la crisis de la economía mundial, en un tiempo donde el Banco Mundial ratifica el menor crecimiento de la economía mundial. No hay recesión, pero sí desaceleración. Por ello las preocupaciones siguen concentradas en «nivelar los desequilibrios comerciales globales», llamar la atención sobre «las elevadas deudas de los

países capitalistas desarrollados», y el «auge de los precios de los productos agrícolas».

Lo que los países capitalistas desarrollados pretenden es **salir de la crisis de desaceleración de sus economías vendiendo más y comprando menos, superar el déficit comercial y disminuir el superávit comercial de países como China, Brasil u otros emergentes**. Buscan definir «indicadores económicos para medir los desequilibrios mundiales». **Pretenden que los países no acumulen reservas y que gasten la que tienen acumulada, unos 52 mil millones de dólares para el caso argentino**, y más de 500 mil millones de dólares para la región latinoamericana. Ni que hablar de los 3 billones de dólares que mantiene China como reservas internacionales.

El objetivo de la reunión era nivelar los desequilibrios comerciales globales y el auge de los precios de los productos agrícolas. Desde las autoridades francesas se buscó definir «indicadores económicos para medir los desequilibrios mundiales», impedido por reticencias de los países «emergentes», con China a la cabeza, que rechaza subordinarse a esa estrategia, sustentado en el poder de sus exportaciones y capacidad productiva.

Argentina y Brasil, entre los mayores productores y exportadores mundiales de alimentos, se oponen a cualquier propuesta de regular los precios de las materias primas. «Lo que nosotros vamos a

defender es la posición de Argentina -que también es la que lleva Brasil- respecto a que no es una buena propuesta intentar que nuestros países no cobren los precios que los mercados dan por los bienes que producimos», anticipó Amado Boudou, ministro de Economía de la Argentina. En la misma nota se lee que si Francia piensa «que hay que aumentar la oferta de alimentos, no va a ser por este camino por el cual se va a lograr».

Agreguemos, que además de los temas de agenda del G20, uno de las motivaciones de **Amado Boudou en París, pasó por avanzar en las negociaciones con el Club de París, una deuda externa de la Argentina -considerada ilegítima por tantos sectores- que se mantiene impaga y que puede terminar acrecentando obligaciones a cubrir en el corto plazo con el presupuesto público por 7.500 a 9.000 millones de dólares**.

Está claro que la presencia argentina en el debate del G20, del mismo que la de Brasil y otros países «emergentes» están asociados a la disputa por un lugar en la división social «capitalista» del trabajo. **Hay que interrogarse si ello supone solución a las demandas sociales más extendida, por trabajo y salario, y más aún por un modelo productivo y de desarrollo de carácter alternativo al hegemónico actual**.

Los franceses en la presidencia del G20 son los principales impulsores de regulaciones restrictivas



“Al poder le preocupa el efecto rebeldía producido en África”

al precio de las materias primas y al establecimiento de estrictos indicadores económicos, al tiempo que asignan primacía al fortalecimiento del FMI como ordenador del sistema financiero mundial. China, Brasil o Argentina defienden su posición de países superavitarios del comercio mundial, con importantes reservas. Es más, contrario a esa orientación, Argentina desarrolla en la actualidad una política económica de restricción a las importaciones, exceptuando a las provenientes de Brasil y Uruguay, privilegiando las relaciones con los vecinos del Mercosur, pero intentando mantener mayores exportaciones que importaciones, más allá del necesario debate escamoteado sobre qué tipo de productos son los que determinan el comercio internacional de la Argentina, tanto importaciones como exportaciones. China se resiste a la revaluación de su moneda, el yuan, y es conocida la política brasileña de fuerte asistencia estatal en defensa de sus empresas industriales.

Pero no solo alimentos o cuestiones monetarias explican las contradicciones de estos países con los poderosos del mundo. China que ocupa un lugar estratégico en el manejo de los «minerales raros» no atiende las demandas contra su política económica. En un mensaje reciente de Fidel

Castro a los intelectuales, dado en la Feria internacional del Libro de La Habana difundido el 15 de febrero del 2011 por la TV cubana y que puede verse en YouTube, el Jefe de la revolución cubana destaca el vínculo estrecho entre el cambio climático y el precio de las materias primas.

Por su parte, **Leonardo Boff** nos desafía a pensar que «El futuro se juega entre quienes están comprometidos con la era tecnozoica con los riesgos que encierra y quienes, asumiendo la ecozoica, luchan para mantener los ritmos de la Tierra, producen y consumen dentro de sus límites y ponen su interés principal en perpetuarse y en el bienestar humano y de la comunidad terrestre».

En una carta a la presidenta argentina se reflexiona sobre el país «devastado» y de la responsabilidad de «nuestros gobernantes desde hace décadas, desde los milicos y antes de los milicos y después de los milicos, que es lo grave.» Tanto como el hecho de «congelar nuevamente la Ley de Glaciares, para muchos de nosotros es inexplicable ese entusiasmo por la minería a cielo abierto, que es la próxima catástrofe de la Argentina». Concluye destacando

que «el territorio argentino está siendo arrasado, Señora. Lo recorro año a año; veo el deterioro. Cambia nuestra geografía, peligran las aguas, los bosques, ahora las montañas. La minería a cielo abierto es un crimen y en muchos países está prohibida. Igual que la soja transgénica».

Las transnacionales van detrás de los recursos naturales y los bienes comunes, la tierra, el agua, y cuentan con la solidaridad de sus Estados de origen para sus demandas, y por eso buscan restricciones al precio de las materias primas. La sola mención de tratamiento del tema in-

dujo una baja en las cotizaciones de la soja, del trigo y el maíz, entre otros productos agrícolas. Ni Argentina ni Brasil están dispuestos a resignar el precio de mercado de los bienes que producen. Es un debate que coloca en el centro de la discusión la crisis alimentaria, que de un lado tiene el aumento de la producción de alimentos y del otro el mantenimiento y agravamiento del hambre de millones de personas.

La crisis alimentaria

La explicación debe encontrarse en el modo de producción actual, donde las transnacionales de la alimentación y la biogenética se encuentran al mando de un ciclo productivo global que subordina el conjunto de la producción mundial, favoreciendo cierto consumo, despoblando el campo, y condenando al hambre a millones de personas. Basta pensar en la extensión sojera en nuestro país y en los países del Mercosur para verificar la hipótesis.

Los movimientos sociales agrarios articulados en la red mundial «Vía campesina» demandan un nuevo modelo productivo agrícola sustentado en la agricultura familiar para que las comunidades aseguren su sustento y solo exporten el excedente.

Nuestros países están entre mantener el modelo definido por las transnacionales y las nuevas presiones del capitalismo desarrollado motorizadas desde el G20, o definir otro rumbo productivo, lo que supone otro modelo de desarrollo para otro país y para otro mundo, consigna que define sintéticamente el programa del Foro Social Mundial.



Para Fidel Castro es estrecho el vínculo entre el cambio climático y el precio de las materias primas

Siguiendo el razonamiento de «Vía campesina», la explicación de la contradicción entre el aumento de la producción agraria y el hambre, está en el control «oligopólico que unas pocas empresas tienen del comercio agrícola mundial, de los principales productos, como: soya, maíz, arroz, trigo, leche y carnes; pues ellas imponen un precio, independientemente del costo real de producción». A ello adicionan el impacto de la «especulación» con la compra de títulos, por ejemplo, sobre «las próximas siete cosechas de soya del mundo» y la inversión de bancos «en mercancías agrícolas, para protegerse de la crisis general».

La combinación del monopolio de las transnacionales de la alimentación y la biogenética, con la especulación y la utilización de alimentos para la producción de energía y consumo de animales, eleva el costo de la producción remanente para consumo humano. El modelo de consumo derivado del modo de producir agricultura y ganadería en este comienzo del Siglo XXI está contribuyendo a sustentar una revolución agrícola al tiempo que incrementa la insatisfacción proteica de millones de personas en el mundo agravando el cuadro de desigualdad que hoy reconocen todos los estudios sobre el tema.

Convengamos que la institucionalidad global y las legislaciones nacionales se han ido adecuando para favorecer este modelo productivo. No puede pensarse en la extensión de la capacidad de producción y exportación de soja en Argentina, por ejemplo, al margen de las reformas neoliberales de los 80' y los 90', especialmente con la autorización para la producción transgénica en la segunda mitad de la década pasada. La pelea por las patentes en el plano internacional explica el interés de la dominación transnacional en la innovación a todo nivel. Existe una dialéctica virtuosa entre los cambios jurídicos impulsados por las políticas hegemónicas de cuño neoliberal de los 90', aplicadas en los países del cono sur de América, con la expansión de la fronte-



El hombre es solo parte de un gráfico

ra agrícola del ciclo de la soja. Es al mismo tiempo una dialéctica viciosa que afecta otros desarrollos productivos, como los de la carne, induciendo el modelo de engorde intensivo, la exportación vinculada al ascenso de los precios de los mejores cortes, con los consiguientes encarecimientos de los precios y restricciones al consumo de carne de sectores de menores recursos.

La consecuencia de este proceso según Bruneto y Stédile es que «En las últimas dos décadas con el proceso de internacionalización del capital y de las empresas capitalistas, los precios de los alimentos se internacionalizaron. Esto determina que los parámetros de producción y de los precios no son más el costo real de producción de alimentos en cada país, sino que se establece un precio medio mundial, controlado por las empresas, que excluye completamente otras formas de producción, locales, campesinas, etc.»

Necesidad de cambios estructurales

El problema es que no puede escindirse la crisis contemporánea de la integralidad de funcionamiento del sistema capitalista, y que las medidas que discute o anuncia el poder mundial, expresado por el G20 son funcionales a mantener y desarrollar el capitalismo en esta época.

El capitalismo empuja la liberalización y el crecimiento económico a costa de la sociedad, especialmente de sus trabajadores, y por eso se mantiene elevado el desempleo. No es efecto no querido, sino consecuencia directa de la forma que asume la explotación en nuestro tiempo. Ello supone la disminución absoluta y relativa del ingreso de los trabajadores promoviendo una mayor desigualdad. Algo que se pone de manifiesto con el avance del consumo suntuario favorecido por una gigantesca intervención de los Estados nacionales para promover el salvataje de empresas en crisis entre 2008 y 2010. Pero no solo a costa de la sociedad, sino también de la naturaleza, expresado entre otras cuestiones en el efecto invernadero por la emanación recurrente de gases tóxicos derivados del modo concreto de producción.

El fracaso del G20, no solo en este encuentro de París, sino en todas sus cumbres anteriores es reflejo de la imposibilidad de resolver la crisis alimentaria, energética, ambiental, financiera y económica, sin resolver integralmente la cuestión, lo que impone una crítica profunda al orden capitalista y a la necesidad de pensar en otro orden social para satisfacer las necesidades de la población mundial.

El cambio desde las ideas

«El cambio político es posible en términos de reducir el grado de dominación, de explotación y de ampliar la capacidad de autogobierno de las colectividades, sobre todo de trabajadores. También cuando se han generado capacidades de producir otras ideas o de articular nuevos conjuntos de creencias, de capacidades de explicar la realidad de las cosas que pasan y de pensar alternativas. En ese sentido, el cambio político está fuertemente ligado a la producción de ideas», considera el académico boliviano Luis Tapia, fundador, junto al vicepresidente de aquel país, Álvaro García Linera, Raúl Prada y otros, del Grupo Comuna y Profesor-Investigador del CIDES-UMSA e integrante del Comité directivo de CLACSO.

Tapia, que además es Licenciado en Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México y en Ciencia Política en la Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, se mete a fondo en la articulación de lo cultural y lo

El proceso de transformación boliviano ha concentrado las miradas de los países latinoamericanos, ya que es el primer Estado que reconoce constitucionalmente diversas nacionalidades. Bolivia hoy es un país en el cual los sectores populares aprendieron a ser dirigentes para llegar a ser gobierno. Luis Tapia, referente académico de ese Estado plurinacional, destaca que un cambio político es posible «cuando se han generado capacidades de producir otras ideas o de articular nuevos conjuntos de creencias».

político en su país, y explica que «en Bolivia hay un proyecto que hoy se ha vuelto central con la construcción de un Estado Plurinacional: la idea de descolonizar la autoimagen del país, el modo de pensarse como nación, como país, como Estado. Esto fue posible por lo que denominan catarismo, que viene del líder anticolonial Tupac Katari, que planteó tener una doble mirada: como clase explotada, como campesino que son la mayoría de estos grupos, y por el otro lado como nación oprimida que tiene además el proyecto de reconstituir su capacidad de autogobierno».

Además del rol trascendental que juegan los pueblos originarios en la construcción de la nueva Bolivia, Tapia resalta el papel del sindicalismo y los profesionales de las universidades públicas: «ellos han cambiado significativamente el modo de hacer historia y de hacer una explicación social en el

país, no desde la mirada eurocéntrica sino también desde la mirada de la cultura de este pueblo. El pensar una Asamblea Constituyente como la que hemos tenido, incluso contemplando sus límites, y la idea de plantearse una reorganización del Estado como Plurinacional, es posible en el marco de la articulación de estos núcleos de producción intelectual».

Esa producción intelectual, sostiene, «no está hecha necesariamente por especialistas, sino que es un conjunto de ideas que han venido de intelectuales orgánicos en el seno de estas formas de unificación indígena; pero que sin embargo han generado en las últimas décadas una reforma moral e intelectual».

«El cambio político tiene que ver fuertemente con la producción de ideas, de escribir de diferente modo aquello que sirve para reproducir las formas de dominación hegemónicas. Es mucho más difícil que la situación de los trabajadores o de los grupos dominados cambie si se sigue usando el mismo lenguaje y sobre todo el mismo sistema de valores, y la autovaloración de cada uno de los sujetos» apunta Tapia.

«Se trata de estrategias cognitivas o modos de producir diferentes, pero con intereses políticos, sociales comunes. Por ejemplo: ampliar la capacidad de resistencia y de sustitución de la ideología dominante», enfatiza.

En cuanto a los sindicatos, describe que «que una de las mejores formas de organización y unificación política de las organizaciones de trabajadores es mantener el pluralismo interno. Creo que cuando éste se reduce, esas organizaciones acaban perdiendo la posibilidad de tener capacidad de discutir con la ideología dominante, la capacidad de ofertar explicaciones alternativas y tienen más a sumarse a la dinámica



Tapia estuvo en ATE en una actividad organizada por la CTA La Plata-Ensenada y el IDEP de ATE provincia

de la competencia electoral, reduciendo las cosas, o de la negociación corporativa, que no va a cuestionar los núcleos duros del ordenamiento económico, social y político».

Finalmente señala que «uno de los problemas en los procesos de cambio de los pueblos de América Latina es que en varios ámbitos no se han generado formas alternativas de pensar la economía y por lo tanto de organizarla de otro modo. El hecho de que se reproduzca gran parte de lo que había antes, aunque los que gobiernan sean de sectores populares, tiene que ver con que no se han producido las ideas que permitan experimentar otra forma de organización del gobierno y también de la dirección de los procesos productivos y las formas de transformar la naturaleza».



El Estado plurinacional liderado por Evo Morales es el producto de muchos años de producción colectiva de pensamiento propio

La elaboración colectiva

Usted habla de ideas, de procesos, pero en ningún momento de líderes. ¿Cómo cree que se producen las nuevas ideas y el cambio?

En el caso boliviano, el proceso que más ha cambiado la sociedad es el catarismo, movimiento político-cultural elaborado desde el mundo aimara que implicó reconstruir la memoria histórica. Veíamos que en varios pueblos la gente no conocía parte de su pasado, y eso iba también desarticulando su cultura. Entonces se plantaron reconstruir esa memoria histórica, como la base de un proyecto político que implique reconstituirse como Nación y a través de eso reconstruir Bolivia como un Estado plurinacional. El Estado boliviano se está reformando porque algunos pueblos indígenas primero se están reconstituyendo como Nación. Como eso ya está ocurriendo y adquiere fuerza material y efectiva demanda que el Estado boliviano también lo reconozca. No sólo como una lengua e identidad, sino también con territorio y con estructura. En este proceso, eso no lo puedes atribuir a personas, es algo colectivo que ha cambiado también la conciencia incluso de los que no somos aimaras. Hay propuestas particulares, pero en realidad, lo que ha tenido peso es ese grado de elaboración colectiva que se incorpora por la gente.

¿Cómo ve el proceso de la Constituyente Social en la Argentina, convocada desde las organizaciones sociales y no desde el gobierno?

En Bolivia, antes de que el gobierno convoque a la Asamblea Constituyente, ya era una idea en-

tendida en el seno de las organizaciones. La primera vez que se lanzó fue en los años 90, y fue de los pueblos indígenas de tierras bajas. No necesariamente social, sino de que haya una asamblea en el sentido jurídico, político, luego ha sido retomada como una idea de la constituyente social, no convocada por el Estado sino desde una red de asambleas populares. Luego como se puso en crisis al gobierno y ganó el MAS, entonces se tuvo la posibilidad de que se convierta en una asamblea constituyente legal. Pero durante varios años más bien era un proceso similar al que se está trabajando acá. Es algo que toma tiempo madurar, en algún momento logra producir un quiebre en el Estado. De hecho la idea de una constituyente es algo que permite poner en crisis al régimen político. Es que no sólo quieres negociar salario, educación, sino que estás generando capacidades de constituir que exista otra cosa, y crear el espacio para discutir cómo organizar el país. En el caso boliviano es algo que nos ha tomado casi dos décadas para que produzca la ruptura y se realice. Ahora el problema es que se ha realizado por las vías representativas, sustitutivas y, en cierta media, ha evitado que eso continúe madurando. Eso es un peligro. Creo que aprendiendo de experiencias como la nuestra, en donde aparecen estos límites, habría que ir pensando los mecanismos para que en el momento que eso se pueda plasmar no se reduzca a un parlamento más, que más bien desmonta todo, y para que más bien se potencie la capacidad deliberativa.

El Gauchito Gil y la otra galería...

Mientras los monumentos, las catedrales y las grandes estatuas se erigen con aportes recaudados durante meses y ayudas poderosas, las ermitas dedicadas a los santos no oficiales prosperan como hongos.

Como sucede, por ejemplo, con el Gauchito Gil.

Los santos son en la Iglesia Católica, testigos de la fe católica y modelo de vida para sus fieles. De allí que otras iglesias cristinas, se nieguen a aceptarlos. Como se niega cualquiera a reconocerle los méritos y hablar bien de los candidatos de la lista opositora en una interna sindical.

En todo caso, nadie coloca esos retratos impropios en la sede propia.

Pero no es este el principal motivo del rechazo. Responde, más bien, a la visión teológica que predica distintas formas de enten-

der la vida eterna y la resurrección de los muertos.

El credo católico lee claramente en las escrituras que la vida eterna comienza inmediatamente después de la muerte. Así lo trajeron franciscanos y jesuitas cuando la evangelización. Se enseñaba que las almas están en la presencia de Dios y en él interceden por nosotros. Incluso cuando se habla del Purgatorio.

Esta veneración y culto de los muertos, sintonizó con la cultura local de los antepasados. Y naturalmente fue tomando forma de sufragio por los difuntos y el pedido de su intercesión ante el trono de Dios.

Colocar una cruz en el lugar donde alguien cayó muerto y rezar allí por su alma ha sido no pocas veces inicio de santuarios populares y la proclamación, «*vox populi*», de un nuevo santo.



Antiguamente era la comunidad de los creyentes quien reconocía y proclamaba sus propios santos, como testigos de fe y modelo de la Iglesia.

El problema comenzó cuando la autoridad religiosa decidió intervenir para evitar abusos. Como por ejemplo, que alguien con capacidad de manejar a las masas, distribuyese dinero para que se reconociese rápidamente a determinados candidatos. Entonces se creó un tribunal que, con costos y largos trámites, estudia las causas y decide por sí o por no, sobre la heroicidad del sujeto y la validez de los milagros.

Pero mientras la corriente oficial se mantiene en esos estrados, el pueblo creyente sigue haciendo sufragios y pidiendo la intercesión de sus difuntos queridos, con la certeza de que están en la presencia de Dios, y por «la comunión (conexión) de los santos» son capaces de interceder y hacernos alguna gauchada...

La fe sigue levantándoles ermitas en los caminos donde dejaron la vida. Son muy desprolijas, y sin canon alguno que las regule. Exponen abundantes símbolos propios. Tampoco necesitan que reconozcan si son o no milagros verdaderos lo que obtienen. No preguntan. Simplemente creen; porque creen en «el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable» como enseña la Santa Madre Iglesia. Quien, sin embargo, no exhibe sus retratos en la galería propia.

Hasta el Potro y el Diego

Los mitos, creencias y devociones populares son parte del contenido cultural y folclórico de cada región. Muchas veces tienen origen local y allí permanecen, otras se extienden en tiempos y espacios.

Hay supersticiones que atribuyen a lo divino lo que es puramente natural. Y no merecen mayor atención.

Hay sincretismos, fruto de hibridación cultural. Se nombra a un santo, pero en realidad se venera a otro. Como por ejemplo San Baltazar, San La Muerte, San Onofre, La Virgen Stella Maris. Por su puesto con variantes según los devotos y los líderes del culto.

Algunas devociones populares se ponen en lista de espera. Como Ceferino y el Cura Brochero, detrás de otros que pasan delante portadores de mayor 'caché'.

Pero hay una lista interminable de difuntos intercesores, a quienes se les reconoce milagros y reciben veneración más o menos extendida como La difunta Correa, El Degolladito, El Linyerita, Gilda y el Potro Rodrigo, por nombrar solo a algunos.

Todos nombres que hacen referencia a la memoria de los fieles difuntos.

Claro que para completar el cartón... no podía faltar la Iglesia Maradoniana, que patea todos los tableros...



IDEP Buenos Aires / ATE CDP / CTA

Carreras y cursos vigentes

Formación Profesional

(Convenio ATE / Dirección General de Cultura y Educación)

Quilmes CFP

Director: Marcelo Bauzá
Teléfono: 011 42244516

La Plata

CFP N° 410 "Omar Núñez"

Directora: Alicia Godas
Regente: Silvina Chávez
Secretario: Fernando Ferro
Teléfono: 0221 422 9017 int.43
Mail: centro410@gmail.com

Terminalidad Secundario

La Plata CENS N° 453 "Carlos Fuentealba"

Modalidad presencial y semipresencial
Director: Floreal Prieto
Secretaria: Elda Vicente
Teléfono: 0221 4229017 int. 42

Bahía Blanca CENS N° 455 "Néstor Peysé"

Modalidad presencial y semipresencial
Director: Natalia Butre
Secretaria: Laura de León
Teléfono: 0291 4528366

Terminalidad Primaria

Bahía Blanca 0291 4528366
Matanza 011 44851360

Seccionales donde se realizan Cursos de Formación Profesional con horas conveniadas

Avellaneda 011 42047652
Bahía Blanca 0291 4528366
Cañuelas 02226 423651
Centro 02284 416585
Chacabuco 02352 427057
Junín 02362 433519
La Matanza 011 44851360
Mercedes 02324 427394
Pilar 02322 443093
Ezeiza 011 42900779
San Nicolás 03461 452690
Moreno 0237 4600158

Enfermería

(Convenio ATE / Ministerio de Salud Provincia Bs. As.)

Ezeiza / Esteban Echeverría

Coordinadora: Nilda Unzaga
Secretario: Alberto Unzaga
Teléfono: 011 15 61110517
Mail: nilda325@hotmail.com

Matanza

Coordinadora: Elba Maidana
Secretaria: Sabrina de Valle
Teléfono: 011 15 67171578
escueladeenfermeria@hotmail.com

San Nicolás

Coordinadora: Patricia Gorosito
Secretaria: Estela Herrera
Teléfono: 03461 435661
Mail: pgorosito@hotmail.com

Mar del Plata

Coordinador: Emilio Pezza
Secretaria: Lucía Moro
Teléfono: 0223 15 6058368
Mail: luciamdp07@hotmail.com

Tigre / Pacheco

Coordinador: Javier Chasquero
Secretaria: Silvia Tartaro
Teléfono: 011 15 61110517
escen_ate_pacheco@yahoo.com.ar

La Plata

Técnicatura A

Coordinadora: Jorgelina Cabanillas
Secretaria: Trinidad De Marzo
Teléfono: 0221 15 5558825
Mail: tecnicate@yahoo.com.ar

Técnicatura B

Coordinador: Juan Carlos Belmonte
Secretaria: Josefina Iglesia
Teléfono: 0221 424 8901 int 44
Mail: tecnicate@yahoo.com.ar

Licenciatura

Coordinadora: Jorgelina Cabanillas
Secretaria: Cintia Belmonte
Teléfono: 0221 15 5558825
Mail: tecniate@yahoo.com.ar

Curso de Gestión en Políticas Socio Sanitarias

(Convenio ATE / Ministerio de Salud Provincia Bs. As.)

La Plata

Coordinador: Daniel Godoy
Secretaria: Sofía Goñi
Teléfono: 0221 15 5772826

Quilmes

Coordinador: María Mena
Secretario: Rubén Aicardi
Teléfono: 011 1532910443

San Nicolás

Coordinador: Adrián Lescano
Secretario: Marcos Godoy
Teléfono: 03461 15657086

Módulos de Refuerzos Temáticos

Gerontología

Coordinador: Roberto Orden
Teléfono: 011 1551160448

Juventud

Coordinadora: Graciela Palazzolo
Teléfono: 0221 155078925

Infancia

Coordinadora: Rosario Hasperué
Sec. Teléfono: 0221 155559567

Planificación

Coordinador: Mario Borini
Teléfono: 011 1552579314

Convenio ATE / Administración Nacional de Aviación Civil

Seccional Ezeiza / Esteban Echeverría

Cursos de Capacitación en Aviación Civil



IDEP Buenos Aires

Equipo: Graciela Abal, Carlos Belmonte, Fabiana Boscariol, Jorgelina Cabanillas, Griselda Cavaliere, Gonzalo Chaves, Silvina Chávez, Alicia Godas, Floreal Prieto, José Reyuk, Fernando Rocha, Mariela Sander, Elda Vicente.



Construyamos NUESTRAS asambleas DISTRITALES

En este 2011
vamos por la construcción de las Asambleas
Distritales a lo largo de todo el país.

**Un recorrido posible...
un desafío impostergable...**

El camino hacia la Constituyente Social
es nuevo. Nos convoca a un gran desafío:
cambiar y compartir nuestras prácticas, crear
nuevas estrategias y conceptos, escucharnos
y confiar en la fuerza del colectivo... **Crear el
colectivo que nos permita gobernarnos.**



**500.000 argentinos y argentinas
debatiendo y construyendo
un proyecto popular
para gobernar nuestro país.**

HACIA UNA
constituyente
social EN LA ARGENTINA
www.constituyentesocial.org.ar

